

IV Edición – 2017

Algeciras entre mares

Fiestas de las Culturas del Estrecho



Algeciras entre mares

Fiestas de las Culturas del Estrecho



IV Edición – 2017



© Edita: Excmo. Ayuntamiento de Algeciras

Alcalde-Presidente: José Ignacio Landaluze Calleja

Delegada de Cultura: Pilar Pintor Alonso

Delegada de Turismo: Susana Pérez Custodio

Delegada de Fiestas: Juana Cid Vadillo

Delegada de Participación Ciudadana: Victoria Zarzuela Ramos

Delegada de Educación: Laura Ruiz Gutiérrez

Delegada de Igualdad y Bienestar Social: Paula Conesa Barón

Diseño Gráfico: Dissalia-comunicación creativa

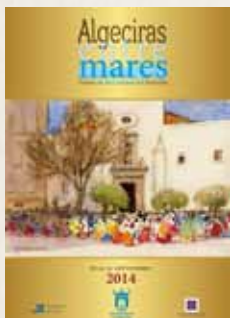
Dirección y Maqueta: Faustino Peralta Carrasco

Impresión: Gráficas Roca, S.L.

Algeciras, septiembre 2017



Ediciones REVISTA ENTREMARES en:
www.algecirasentremares.es



ENTREMARES-2014



ENTREMARES-2015



ENTREMARES-2016

Entre Mares

Fiestas de las Culturas del Estrecho

Entre Mares

IV
EDICIÓN

DEL 21 AL 24 DE SEPTIEMBRE DE 2017

Algeciras



José Ignacio Landaluze Calleja
-Alcalde de Algeciras-

ALGECIRAS VUELVE A SER PUNTO DE ENCUENTRO DE CULTURAS

En ocasiones, cuando una persona vuelve la mirada y observa desde lejos el camino recorrido, toma verdadera conciencia de la distancia alcanzada, de lo lejos que queda el punto de partida y de lo mucho que se ha avanzado desde el comienzo de esa andadura. Y es precisamente esto lo que hemos hecho cuando llegamos a la cuarta edición de *Algeciras-entre-mares*, las Fiestas de las Culturas del Estrecho. Cuatro años de intenso trabajo, pero de una más intensa ilusión por lograr la consolidación de una celebración que nació con un triple objetivo: recordar la esencia algecireña, aunar cultura y diversión, y contar con el más alto grado posible de participación.



Hoy, cuatro ediciones después, lo cierto es que estamos muy satisfechos de la labor realizada, especialmente al ver la implicación de colectivos sociales en este gran encuentro de culturas, de gentes, de músicas, de colores, de sabores, de aromas. Algeciras, desde la noche de los tiempos, ha sido encrucijada de civilizaciones, y con orgullo podemos decir que actualmente lo sigue siendo. Por ello, del 21 al 24 de septiembre viviremos un amplio programa de actividades en el marco de una edición que estará dedicada a La Línea de la Concepción, una ciudad con la que nos unen grandísimos e indisolubles lazos, que esperamos estrechar aún más si cabe a través de *Algeciras-entremares*.

Y este año, como novedad, contaremos con una recreación histórica eminentemente algecireña, que estará dedicada a la figura de uno de los hombres que más hicieron por modernizar nuestra ciudad, como fue el general Castaños. Así, bajo el guión elaborado por el doctor en Historia Antonio Torremocha, los alumnos del Aula de Teatro de la Escuela Municipal “José María Sánchez-Verdú”, dirigidos por la profesora María Eugenia Ferrera de Castro, nos trasladarán a los albores del siglo XIX para vivir de cerca la historia, sumergirnos en ella y rememorar tiempos pretéritos.

Quiero hacer mención especial a quien este año ofrecerá el pregón anunciador de la cuarta edición de *Algeciras-entremares*. Hablar de Miguel Vega es hacerlo de un algecireño comprometido con su ciudad, con el mundo de la cultura, dominador del verso y la prosa, dispuesto siempre a ayudar en todo aquello que se le propone, no solo en su labor como funcionario municipal, sino también en el plano personal. Estamos convencidos de que su disertación supondrá un éxito rotundo, que redundará en beneficio de la celebración en su conjunto. Asimismo, es obligado dar las gracias a los cientos de personas que se vuelcan durante estos días para que no quede ni un detalle al azar. Hablo no solo del personal dependiente del Ayuntamiento, sino de las asociaciones de vecinos, los colegios, colectivos sociales, los vendedores que instalan sus puestos en el mercado de época, los caballistas, los viajeros románticos... En definitiva, de todos los que ponen su trabajo al servicio de los algecireños para que a lo largo de ese fin de semana podamos vivir momentos mágicos.

Y como se reflejará en el bando que anuncia la fiesta, será de obligado cumplimiento divertirse y pasarlo bien, dejando a un lado otras cuestiones.

Larga vida a *Algeciras-entremares*, las Fiestas de las Culturas del Estrecho. ■



Abdelfatah Lebbar

Cónsul General de Marruecos en Algeciras

UNA GRAN OPORTUNIDAD PARA MOSTRARNOS COMO HERMANOS



De nuevo se presenta la oportunidad festiva de estrechar los lazos de amistad entre los pueblos de un lado y otro del Estrecho. Estamos en un momento de especial cooperación entre España y Marruecos. Trabajamos juntos en muy diversos terrenos para mejorar las condiciones de vida de nuestros respectivos ciudadanos, facilitar el tránsito entre las dos orillas, optimizar la convivencia, garantizar la seguridad... Pero también procuramos unir fuerzas cuando se trata de hacer que nuestras manifestaciones culturales más arraigadas se junten y se fusionen en una fiesta como esta de *EntreMares*, que pronto volvemos a celebrar. Tengo la suerte de trabajar para mi país desde una ciudad tremendamente hospitalaria y abierta. Tengo por alcalde a un magnífico gestor, amigo de Marruecos y amigo mío. Pocos como él han entendido la necesidad de acercar a los pueblos de una y otra ribera del Estrecho de Gibraltar. Con ayuntamientos así es fácil trabajar y conseguir los frutos que todos deseamos: integración, armonía, conocimiento mutuo, enriquecimiento, respeto y esperanza de futuro.

Me uno a la fiesta de *EntreMares* con el convencimiento de que es una oportunidad única de mostrar a Marruecos y a España abrazados como hermanos, felices de compartir nuestras culturas mediterráneas. E invito a los miles de marroquíes que viven entre nosotros a disfrutar plenamente de la alegría y las culturas de *EntreMares*. ■



UNA FIESTA CULTURAL ABIERTA A TODA LA COMARCA Y A LA OTRA ORILLA



Desde la Mancomunidad del Campo de Gibraltar damos la más cordial de las bienvenidas a la cuarta edición de *Algeciras-entremares*: las Fiestas de las Culturas del Estrecho, una celebración que viene a poner en valor no solo los grandes atractivos de esta ciudad, sino también del conjunto de la comarca.

Hablamos de un evento que cada año se abre más y más al exterior, dejando patente la decidida voluntad comarcalista de esta ciudad, que se traduce en gestos tales como su dedicatoria al municipio de La Línea de la Concepción en la presente edición.

Por todo ello, y porque estamos convencidos de que representará un nuevo éxito de organización y participación, desde la Mancomunidad seguiremos apoyando un encuentro que une cultura, tradiciones, fiesta y diversión, y que se caracteriza especialmente por contar año tras año con una mayor implicación de colectivos y ciudadanos en general, que de esta manera, dan más brillantez si cabe a un punto de encuentro también entre ciudades de las dos orillas del Estrecho.

En nombre de la Mancomunidad del Campo de Gibraltar, dar la más cordial y calurosa de las bienvenidas a “Algeciras Entremares 2017”, y desear la mayor de las venturas tanto a sus organizadores como a quienes disfruten de ella. ■

LA FIESTAS DE LAS CULTURAS DEL ESTRECHO

DEDICADAS A

LA LÍNEA DE LA CONCEPCIÓN



Más allá de compartir bahía, vientos, sol, y de formar parte física de esta gran comarca que ha ido forjando su identidad en la mezcla de culturas, algecireños, linenses y campogibaltareños en general, taraceamos nuestro día a día con el fluir de las relaciones personales, laborales, comerciales o festivas. Ser ciudad invitada en la IV edición de Algeciras-entremares, supone un pretexto más para compartir experiencias y conocernos aún mejor.

Este escaparate de la sociedad del siglo XIX nos sitúa además en nuestro propio nacimiento como municipio independiente, hace ciento cuarenta y siete años, por un pequeño grupo de personas que quiso dar una identidad propia a lo que antes fue línea de contravalación o línea de Gibraltar. Desde Algeciras o Gibraltar, y por ende, de La Línea, parte “el camino del inglés” hacia la Serranía de Ronda, una de las rutas mas transitadas desde el siglo



ENTRE PONIENTE Y LEVANTE, CON LAS FIESTAS DE NUESTRA CULTURA Y NUESTRA HISTORIA



XVII por todo tipo de personajes, y a partir del XIX por viajeros internacionales que, a través de innumerables textos y dibujos, la dieron a conocer mundialmente. Desde hace unos años se intenta recuperar ese trayecto de los viajeros románticos, a la par que surgen iniciativas como esta de *Algeciras-entremares* que nos recuerdan una vez más todo lo que nos une, el común del que formamos parte.

Nuestra historia y nuestro propio nombre, La Línea, es sinónimo de defensa, frontera y división, pero solo frente a las dificultades por las que la historia nos hizo pasar o por las que el presente nos pone a prueba. Somos, como algecireños, tarifeños, barreños, sanroqueños, jimenatos y castellarenses, gente abierta e inclusiva y nos sumamos entusiasmados a esta celebración de las culturas de uno y otro lado del Estrecho que entronca el presente con la memoria que nos ha cincelado. En mi nombre y en el de los linenses que represento, gracias por destacar a esta ciudad entre poniente y levante. ■



CUATRO AÑOS DE TRABAJO BIEN HECHO

Pilar Pintor, delegada de Cultura; **Paula Conesa**, delegada de Igualdad y Bienestar Social; **Laura Ruiz**, delegada de Educación; **Juana Cid**, delegada de Fiestas; **Victoria Zarzuela**, delegada de Participación Ciudadana; **Eva Pajares**, delegada de Contratación y **Susana Pérez**, delegada de Turismo.

Cuando a un proyecto, sea de la índole que sea, se la aplican en el mismo porcentaje trabajo e ilusión, el resultado final no puede por menos que ser altamente positivo. Esa fórmula es la que funciona con *Algeciras-entremares*, las Fiestas de las Culturas del Estrecho, porque para que todos podamos disfrutar de un amplio fin de semana de celebración, fiesta y cultura, detrás del escenario principal, entre las bambalinas, un amplio equipo humano trabaja a lo largo de todo el año en estrecha y directa colaboración con Faustino Peralta, coordinando programación, recursos e ideas nuevas.

Al frente de este equipo humano, y en lo que respecta al Ayuntamiento de Algeciras, se encuentra la teniente de alcalde delegada de Turismo, Susana Pérez Custodio, encargada de trasladar al resto de responsables municipales esa ilusión que preside todas las actuaciones que se enmarcan dentro de esta iniciativa. Y si algo caracteriza a *Algeciras-entremares*, es sin duda la participación. Se trata de una fiesta por y para los algecireños y quienes en esos días nos visiten, y por ello se cuenta con la imprescindible colaboración de colectivos sociales, dinamizados por la concejal responsable de Participación Ciudadana, Victoria Zarzuela. No cabe duda de que *Algeciras-entremares* representa una magnífica ventana al pasado, pero con vistas al futuro. Y ese futuro lo representan a la perfección los escolares de la ciudad, que se han involucrado en la celebración a través de las gestiones desarrolladas por la concejal delegada de Educación, Laura Ruiz, que siguen dando sus frutos. Otra de las claves del éxito se centra en aunar juventud y experiencia. Este último campo cuenta con el aval de los mayores algecireños, que también se suman a la fiesta mediante el compromiso de la teniente de alcalde delegada de Igualdad y Bienestar Social, Paula Conesa, obteniendo así el respaldo de centros de día y colectivos de mayores. Desde el principio de esta andadura se tuvo claro también que *Algeciras-entremares* debía aunar cultura y diversión, dos parcelas que cuentan con la implicación personal de las tenientes de alcalde Pilar Pintor y Juana Cid, respectivamente, junto a sus equipos de trabajo.

Todas ellas han hecho de la ilusión la bandera que enarbolan para que todos podamos disfrutar, contando con el respaldo de quienes conforman el amplio entramado humano que da forma a *Algeciras-entremares*. Así ha sido desde hace cuatro años, y así quieren que siga siendo. ■

NUESTRO PREGONERO ENTREMARES-2017

MIGUEL VEGA JIMÉNEZ



Foto: Tomoyuki Hotta

Escritor y guionista, nació en Algeciras el 9 de noviembre de 1961, en la Barriada de *El Acebuchal*, de la que fue pregonero en su *Velada y Fiestas de 2015*, como ya lo fuera en la de la *barriada de La Juliana en 2001*. Actualmente es *coordinador de Actividades Culturales*, como funcionario del Excmo. Ayuntamiento de Algeciras, organismo donde realizó sus primeros cometidos auxiliares en la catalogación, inventariado y administración, como ayudante de *Dirección del Museo Municipal de Algeciras*. Posteriormente se incorporó a la plantilla del organismo autónomo *Fundación Municipal de Cultura "José Luis Cano"*, donde llegó a ser director, para pasar a formar parte de la *Delegación Municipal de Cultura*, desde donde ha participado activamente en varios *Cursos de Otoño de la Universidad de Cádiz* en Algeciras, tanto en esta ciudad, como en Marruecos, tras haber dirigido la *Escuela Municipal de Música, Danza y Teatro "José María Sánchez-Verdu"*.

Como parte fundamental de su ejercicio profesional, colabora con el *Proyecto de Arqueología Urbana del Museo Municipal*, ha participado en las *I Jornadas de Archivística del Campo de Gibraltar*, el *I Congreso Internacional de Fortificaciones en al-Andalus*, el *II Congreso Internacional "La Ciudad en al-Ándalus y el Magreb"*, las Jornadas *"Visión de Marruecos sobre España"*, el *XXIX Congreso Internacional de Arte Flamenco en Algeciras*. Ha realizado cursos universitarios de *"Experto en Marruecos Contemporáneo"*, *"Inmigración ilegal"*, *"Historia y Memoria"*, *"Cine y Cultura Española en Marruecos"*, *"Zéjeles y poesía árabe-andaluza"*, así como el *Seminario Intensivo de Protocolo Municipal*, impartido por Fernando Lizcano de la Rosa, de la *Escuela Técnica de Madrid*.

Cultivador del relato breve, el artículo y el cuento, jurado literario en certámenes nacionales de narrativa y de poesía, en su faceta cultural y literaria, ha pertenecido a diversos colectivos culturales algecireños y ha colaborado en multitud de revistas culturales, así como ha formado parte del equipo de redacción de obras editadas por el Ayuntamiento de Algeciras. Columnista habitual en periódicos algecireños y colaborador en programas radiofónicos del Campo de Gibraltar.

Ha escrito guiones para varios cortometrajes nacionales, participa en un proyecto de fomento de la lectura en centros docentes de Andalucía y Marruecos, donde desarrolla talleres literarios en torno al microrrelato, y frecuentemente colabora en jornadas culturales de distinta índole, tanto en España como en Marruecos y en los *Encuentros Hispano Marroquíes de Literatura*.

JUEVES, 21 DE SEPTIEMBRE 2017 ∞ 20,00 H. ∞ PARQUE M^A CRISTINA

IV Pregón Oficial Algeciras – Entremares

POR MIGUEL VEGA JIMÉNEZ

(COORDINADOR DE ACTIVIDADES CULTURALES DEL EXCMO. AYTO. DE ALGECIRAS)



CON LA ACTUACIÓN DE LA COMPAÑÍA DE BAILE FLAMENCO

"Duende" de Mercedes Alcalá

Algeciras
entre
mares
Fuente de las Culturas del Estrecho

Soniketeando


Ayuntamiento
de Algeciras

ENTORNO AL PREGÓN DE ALGECIRAS-ENTREMARES 2017 ENTRE MARES Y ENTRE TODOS, ALGECIRAS

por Miguel Vega Jiménez



En el cielo de la infancia, donde se cumplen todos los sueños posibles, que nuestra corta historia, entonces nos permite imaginar, nuestra ciudad parece un mundo, donde jugábamos a ser los adultos que un día, la habitaríamos, con todos nuestros miedos nuevos y las viejas frustraciones, tal vez heredadas de otros mayores, que perdieron su infancia, como también su cielo y su esperanza.

Pero en ese firmamento, aún no contaminado por la vida, que se empeña en que crezcamos a destiempo y vivamos a deshora, nuestra Algeciras, a la que un día aprendimos a llamarla madre, brillaba por encima de todas las cosas, como esa estrella, en la que vivían nuestras ausencias, y por la que cada noche, cruzábamos las dudas y los patios, las calles y los terrores infantiles, para pedirle su luz y su sentido, y muchos amigos nuevos, con los que perder ese tiempo de azúcar, recorriendo juntos todas las poblaciones de alrededor, tan lejanas entonces, como los planetas que aprendimos de corrido, tan extrañas como esos montes, que en noches de luna nueva y desde algún punto de Getares, que siempre olía a la ballena que nunca vimos despiezar, nos dijeron que era la remota África, cuna de leones, tarzanes y hotentotes.

Y entonces, ajenos a todo lo que no fuese asombro, certeza o emoción, con esa encubierta inocencia de la gente menuda, que da para creer en todo, aprendimos a mirar por encima de ese astro luminoso, que era Algeciras, y desde ella descubrir los nombres de La Línea, Gibraltar, San Roque, Castellar, Jimena, Los Barrios, Tarifa, Ceuta y al fondo, Marruecos, que no eran sino, imposibles destinos, geográficos y emocionales, que entonces, deseábamos unir a toda costa, para agrandar esa calle del corazón llamada infancia, donde vivíamos veranos eternos, y a los que, desconociendo fronteras y prejuicios, pretendíamos llegar, cabalgando un autobús verde, rojo o amarillo, según horario y recorrido.

Ahora, en este presente que en plural conjugo, desde aquellos años recordados, y porque, en mi barrio, El Acebuchal, aprendí, que a la distancia exacta, las bombillas parecen estrellas que alumbran sueños, jugando a cumplirse, y por todos ellos, y desde la alegría que me supone el retorno a la patria de la felicidad, que a veces es la memoria, orgulloso y agradecido, retomo la apariencia festiva de esta figura temporal,

irrepetible e inolvidable, que es la de Pregonero de la IV Edición de “ALGECIRAS ENTREMARES”, para volver a esconderme, en las dunas del Rinconcillo, y atrapando nubes de caprichosas formas, atarlas al corazón y volar con ellas hacia aquella topografía de mi tierra, donde, entre coníferas y agua, se forjaba la leyenda de un valeroso capitán, que daba nombre a una garganta rocosa, desde donde, como un eco, el levante propagaba a viva voz, por todas partes, mi curiosidad y esas historias, que un día me prometí escribir.

Historias que, esperando turno a tiempo pasado, propiciaron mi reencuentro con la esencia de aquellos viajeros románticos del siglo XIX, origen y punto de partida hacia el futuro, que supieron ver la estrella de Algeciras, y viniendo desde Ronda o desde Brighton, unir, difundir y descubrir, desde la cultura y sus manifestaciones más variadas, los paisajes, las tradiciones, las costumbres, y la belleza de una tierra compartida, muy por encima de su propia realidad, donde seguir estrechando manos y recuerdos, como en esta Fiesta de las Culturas del Estrecho, donde por septiembre, entre mares y entre todos, encendemos la vida, con este faro que es luz y que es guía, y que desde el que el Excmo. Ayuntamiento de Algeciras, ilumina cada nuevo septiembre, que oteamos, volviendo a reanudar la hermosa empresa, que no por temporal, deja de ser eterna, de unir nuestras voluntades, intenciones, futuro y esperanza, como pacífico bálsamo en estos tiempos convulsos, para recobrar las risas rotas, en las calles y en los fuegos, de los que siempre nos salvan los poetas que aún no somos, y los niños que no perdimos.

Y es que, ese caballo metálico de entonces, hoy es mitológico doncel recauchutado, alado Pegaso volando sobre el Estrecho que nos une, en la Bahía que nos contempla, y que se ha detenido en nuestros espacios, avenidas, parques, aceras y ocios, ocupando veladas, días, noches y memorias, recreando historias viejas y momentos nuevos, citados en esta tierra milenaria, convocados a esta otra Feria de Algeciras, patria efímera y necesaria, el invierno de las golondrinas, en el verano de sus sueños, que más que nunca, debe ser la nación alternativa de la alegría, el nuevo plano de la Andalucía secreta, donde las piedras y el bronce cobran vida, para edificar, sobre esa arquitectura de andamios, un planetario común, donde en inmortal romance, o fugaz beso, la vida sigue siendo hermosa con la luz del sur, en este campo de estrellas, donde cualquier coincidencia es cuento, y cualquier cuento, cuando no lo es, baja con ellas, sin ser visto.■



BASES DEL III CONCURSO DE ESCAPARATES ENTREMARES

La Delegación de Turismo y la Delegación de Comercio del Ayuntamiento de Algeciras, convocan para el III CERTAMEN DE LAS FIESTAS DE ENTREMARES, el CONCURSO DE ESCAPARATES COMERCIALES Y MERCADO DE ABASTOS con motivos y ornamentación dedicados a estas fiestas de 21 al 24 de septiembre de 2017 que se celebraran en la ciudad de Algeciras.

Primera.- Podrán participar todos aquellos establecimientos comerciales y puestos de mercados que estén ubicados en la ciudad de Algeciras y ofrezcan sus productos a los algecireños en el momento de la convocatoria del presente CONCURSO.

Segunda.- Las inscripciones se podrán realizar desde el día 28 de agosto, hasta el día 11 de septiembre, en los correos:

fomentoyempleo@algeciras.es

turismo@algeciras.es

Tercera.- Los escaparates mostraran un ambiente alegórico a la época en la que se desarrollan las Fiestas de Entremares, y en los que se valorarán:

- Calidad y composición del escaparate.
- Relación de los artículos y elementos expuestos en el escaparate y su relación con la época festejada.

Cuarta.- Los escaparates deberán estar montados a partir del día 12 de septiembre y permanecerán montados hasta el día 24 de septiembre para sintonizar con las fiestas vividas en la ciudad y dar realce a las mismas, sobre todo en las zonas comerciales.

El jurado realizará la visita a los escaparates entre el 15 y el 21 de septiembre.

Quinta.- Los comercios y puestos de mercados participantes deberán enviar fotografías de los montajes antes del día 15 de Septiembre a los correos especificados en la Segunda Base

Sexta.- El incumplimiento de las condiciones establecidas en las presentes bases por parte de cualquier establecimiento participante determinará la exclusión del concurso.

Sétima. Premios.-

1º - Placa (catite) y Diploma

2º - Placa (catite) y Diploma

3º - Placa (catite) y Diploma

4º y 5º - Diploma

Octava.- El fallo del jurado será inapelable y se elevará a la organización que es el órgano competente para la concesión de los premios.

Los premios concedidos se harán públicos el día 21 de septiembre en la página web del Ayuntamiento de Algeciras www.algeciras.es así como por las redes sociales y prensa.

A los premiados se les comunicará vía telefónica o correo electrónico, por lo que deberán aportar en la inscripción los dos contactos, al mismo tiempo se les comunicará la fecha de entrega de los premios.

Novena.- La inscripción en el concurso supone la aceptación de las presentes bases que lo rigen.

Décima.- Las presentes bases serán publicadas en la web: www.algeciras.es

Décimo Primera.- El Ayuntamiento facilitará carteles del Concurso así como del cartel anunciador de las fiestas de ENTREMARES – 2017



Soniketeando

UN ESPECTÁCULO DE
Mercedes Alcalá

Jueves, 21sep2017 // 20,00 h.

Parque M^a Cristina

SONIKETEANDO, y todo lo que esta palabreja conlleva, comprende un cuadro de pasión, amor, profesionalidad, unión, familia, compás, duende, espontaneidad, musicalidad, innovación, flamenco, flamenco y más flamenco. Encontraremos la tierra de la bata de cola, las alas del mantón, la fuerza del bastón, la feminidad del abanico, la exposición del pantalón, y la soberbia dirección y coreografía de *Mercedes Alcalá*. Todo ello acompañado de un elenco de artistas que son capaces de hacer que la música envuelva, y que la magia comience.

Durante todo el espectáculo, iremos saboreando una cantidad de conceptos, que se unen para tomar una misma dirección, enfocando el flamenco como medio de viaje.

DIRECCIÓN CORPORAL Y ARTÍSTICA,
COREOGRAFÍA, DISEÑO: Mercedes Alcalá
DIRECCIÓN MUSICAL: Tatiana Alves
COMPONENTES:

AL BAILE: Mercedes Alcalá y Compañía de
Baile Flamenco Duende.

AL CANTE: Alicia Carrasco

SAXO: Desiré Sánchez

AL TOQUE: Fran Gutiérrez, José Carrasco

PIANO: Tatiana Alves

PALMAS: Alicia Gómez

PERCUSIÓN: Álvaro López

LA TROCHA,

EL CAMINO ENTRE DOS AGUAS DE ALGECIRAS

por Jesús Mantecón Cantero (Universidad de Sevilla)

y José Juan Yborra Aznar (UNED)

EXPOSICIÓN: del 6 al 25 de noviembre

Inauguración: 6sep2017 // 19,45 h.

Lugar: Museo Municipal-Sala Ramón Puyol y Rafael Argelés



La Trocha es mucho más que un camino. En el imaginario colectivo de muchos algecireños se asocia a ventas abandonadas camino de la sierra, a tardes de gira infantiles, a sendas y vericuetos que llevaban no se sabe bien dónde. Para muchos se ha perdido esa relación; para otros, simplemente, ya no significa nada. En la memoria de una ciudad tan olvidadiza como la nuestra, *la Trocha* era el camino que comunicaba Algeciras con el oeste, a través de las abruptas serranías que cierran por poniente la bahía. Y ese camino tenía un componente de secreto, de misterio, que los espacios perdidos no hacen sino acrecentar. Hoy, casi nadie pisa las piedras que aún enlosan algunos tramos de su trayecto, pero durante siglos –milenarios más bien–, era la vía que ponía en contacto a la ciudad, último hito del Mediterráneo, con los territorios

atlánticos de occidente. Por esta razón, la Trocha debe ser considerada como una de las vías de comunicación más antiguas de toda la península ibérica, la que ponía en contacto las aguas de la bahía de Algeciras –solar mítico de las columnas hercúleas– con otras aguas hoy desecadas, las de la laguna de la Janda, en pleno territorio atlántico.

A través de apenas una veintena de kilómetros, la Trocha fue la vía de comunicación que llevaba hasta el sur del sur metales, comercio, cultura y civilización. Durante siglos, era el espacio por el que la ciudad se abría al mundo occidental y por donde ese mundo de occidente llegaba a la ciudad. Por ella discurrieron ocultos mercaderes, disimulados cautivos, innovadores monarcas, caballeros medievales, magistrados renacentistas, embozados barrocos, incómodos ilustrados, atrevidos románticos. Por ella viajeros foráneos llegaron a la bahía en busca de riesgos y del exotismo que a principios del XIX destilaban estas tierras. Por ella circularon reyes y prófugos, comerciantes y bandoleros, hacendados y contrabandistas, campesinos y escritores, carboneros, soldados, bandidos y guardias, espías y gentes anónimas que atravesaban valles y bujeos a través de paisajes donde las llanuras atlánticas de la Janda van dando paso a las elevaciones mediterráneas de la sierra de Luna. Es un paisaje de quejigos y brezo, alcornos y madroños, de imponentes cantiles, valles glaciares, cascadas, arroyos y regatos que forman un camino de historia y de historias; de espacio y de espacios.

Muchas de estas historias y muchos de estos espacios no son hoy más que páramos de olvido. Por esta razón hemos querido rescatar una vía que sigue presente pero ausente en una exposición donde hemos recogido varios aspectos de la misma. Por un lado, la visión geográfica de un camino que en apenas 23 kilómetros unía la Janda con la misma Plaza Alta de Algeciras. A través de una serie de paneles hemos diferenciado diversas etapas del recorrido de la Trocha, desde la torre de la iglesia de la Palma –que es donde comenzaba– hasta el cerro de la Torrejosa –importante hito en el camino ya próximo a Facinas–. En

“Durante siglos –milenios más bien–, era la vía que ponía en contacto a la ciudad, último hito del Mediterráneo, con los territorios atlánticos de occidente”.

cada uno de estos paneles se recogen imágenes significativas de los espacios por donde transcurría el camino: cómo salía del casco histórico por la antigua, documentada y hoy olvidada Puerta de Jerez, cómo atravesaba el último vano de los Arcos para bordear los cerros de la Bajadilla, cómo subía por Pajarete, atravesaba la Rejanosa, cruzaba el arroyo de la Cava, llegaba al ventorrillo de la Trocha y cómo desde allí ascendía hasta el Saladillo y el puerto del Viento, el lugar donde todos los viajeros quedaban extasiados ante la visión de la bahía. Desde allí bajaba a la umbría de Aguafría y a través del cobujón de las Corzas y a la sombra del tajo de la Mujer atravesaba el arroyo de Botafuegos para subir el otro puerto de su recorrido: las Hecillas, que permitía llegar a la vertiente atlántica. Desde allí, descendía todo el valle de Ojén hasta llegar a la Torrejosa, el icónico cerro que abría paso a la Janda. También hemos querido reflejar en esta muestra testimonios escritos de viajeros que a lo largo de los siglos transitaron por este camino: algunos, bien conocidos, como Alfonso XI, Chateaubriand, Richard Ford, Leandro Fernández de Moratín o Francis Carter; otros, caminantes anónimos para los que *la Trocha* fue lo suficientemente importante como para detenerse y escribir sobre ella.





Pero hemos querido que esta muestra tenga igualmente un valor antropológico. Si pocos rastros quedan ya del camino, menos restan aún del paisaje humano que lo poblaba. Los venerables bosques actuales, solitarios y silenciosos, albergaban mucha vida en tiempos pasados y no muy lejanos. No eran pocos los algecireños que vivían en sus lindes y parajes hoy abruptos e inhabitados, como el Cobujón, las Cabezuelas, las Hecillas o los Alacranes, eran lugares de carboneras y patios de corcha, alfanjes y ventas, ranchos y chozas. Campesinos, carboneros y corcheros habitaban un espacio donde el contrabando utilizaba la senda para transportar mercancías como siempre en *la Trocha*, hacia el oeste. Por esta razón, se han recreado espacios consustanciales a todo camino. Si toda vía sirve para comunicar, transportar y comerciar, la venta es el lugar que mejor representa estas funciones. Se ha querido recrear una antigua venta de *la Trocha* con imágenes y objetos que tienen que ver con la función de interconexión intrínseca a toda vía de comunicación. La muestra recoge también la proyección de un buen número de fotografías que reconstruyen un viaje virtual a través de *la Trocha* desde la plaza Alta a Torrejosa, con el objeto de que el asistente pueda recorrer sus diferentes hitos siguiendo las trastiendas de la imaginación.

Y es que esta exposición que se muestra en el Museo Municipal de Algeciras a partir del 6 de septiembre, día de la ciudad, puede ser una buena forma de poner en valor *la Trocha* real, la que sigue ahí, a la vista de todos y la que casi nadie pisa. Solo hay que reflexionar, plantearse y andar sobre ella, ya que sin caminantes no tiene sentido ningún camino. ■

Exposición Itinerante de Fotografías

DANI GIL

Fotógrafo



Desde el 13 al 24 de septiembre de 2017, por la calles y plazas del centro de Algeciras:

Algeciras-entremares 2016

FRAN MONTES

Fotógrafo



En la Plaza Alta, Mercado Ingeniero Torroja, Calle Ancha, Calle Alfonso XI, Parque M^a Cristina...

Vístete de Algeciras, vístete de Entremares en:



Valentina Mercería y
Carmen Astete
C/ General Castaños, 5
Tfno.- 956665739
Algeciras



Maeva Compañy
C/ Juan Morrison, 54
Tfno.- 662412540
Algeciras



Tejidos Mary
C/ Teniente Serra, 10
Tfno.- 956651902
Algeciras

II CONCURSO INFANTIL

'Algeciras-entremares'



La Delegación de Educación organiza de nuevo el II CONCURSO INFANTIL 'ALGECIRAS-ENTREMARES', a través del cual anima a todos los centros escolares de nuestra ciudad, alumnos, profesores, padres y madres, a participar en el Pasacalles Oficial de las Culturas del Estrecho. Como premio se concederá un cheque por valor de 500 euros en material escolar canjeable en un centro comercial de Algeciras. Asimismo se otorgará un accésit de honor a todos

los colegios participantes. Recordamos que en la pasada edición el premio recayó en la Escuela Infantil "El Faro". Animamos pues a todos los centros escolares algecireños a participar en esta bonita forma de transmitir a los más pequeños nuestra historia. ■



PLAZA ALTA
13 SEPT 2017-20H.

EXPOSICIÓN ITINERANTE DE
FOTOGRAFÍAS
'Algeciras-entremares' 2016
por DANI GIL
Y FRAN MONTES

PASARELA DEL BOLERO

VESTIMENTA POPULAR DE ALGECIRAS DEL SIGLO XIX



AYUNTAMIENTO DE
CAMPÓ DE GIBRALTAR

Algeciras
entre
mares
Fiestas de las Culturas del Estrecho



Ayuntamiento
de Algeciras

DISEÑOS DE:

TEJIDOS MARY
UN BARRIO DE TODOS
VALENTINA APARICIO
MAEVA COMPANY
CARMEN ASTETE
A.A.VV. LA VIA
A.A.VV. DON PELAYO
A.A.VV. LA ESPERANZA
A.A.VV. ALFREDO ZANALEGUI
ASOC. INTERCULTURAL SALADILLO

DESDE LA TORRE DE SAN GARCÍA...

por Ángel J. Sáez Rodríguez



Ángel Sáez recibiendo del alcalde, José I. Landaluze, un recuerdo de su pregón 2017.

Pregón pronunciado por el doctor don Ángel J. Sáez Rodríguez en el acto inaugural de la edición 2016 de “Algeciras-entremares” en el Parque María Cristina de Algeciras. Tuvo lugar el jueves, 22 de septiembre de 2016.

Cuando apenas este verano de levantera acaba de batirse en retirada hace escasas cinco horas, el otoño muestra ya sus galas en un Parque María Cristina que, desde que tenemos memoria, se ha convertido en escenario perfecto de celebraciones algecireñas.

Algunos de ustedes saben que yo no me prodigo en actos públicos de esta entidad, que lo mío es el ambiente íntimo del aula o, a lo sumo, el más formal de la sala de conferencias, donde ejerzo con pasión mi actividad académica. Formo parte de esos afortunados que se ganan la vida haciendo lo que más les gusta: contribuir a que otros aprendan, muy jovencitos, de mediana edad o muy mayores. Pero mi entrega al mundo de la cultura me ha puesto en la tesitura de tener que aceptar el honor que la Corporación Municipal de Algeciras

me ha ofrecido de pregonar, ni más ni menos que las Fiestas de las Culturas del Estrecho de Gibraltar, en ésta, su tercera edición, de 2016. Y aquí estamos, con la intención de cumplir el encargo y de hacerles compañía —espero que amena— durante un rato, en el preámbulo de esta *Algeciras-entremares*, que ya se consolida como la cita imprescindible de la cultura del Campo de Gibraltar, cuando las hojas empiezan a caer de los árboles y se atisban, allá a lo lejos, los nubarrones de las primeras lluvias; cuando ya se puede oler a castañas asadas y hay que ir echando mano de la rebequita para el paseo a la caída de la tarde.

Este evento cultural que hoy pregonamos es una buena idea. Y les hablo desde la militancia en el algecirismo crítico, desde la posición comprometida con mi tierra, pero sin sentimentalismos; sin pertenecer a cofradías, casetas de feria, ni agrupaciones carnavalescas: todas ellas, actividades, dicho sea de paso, que gozan del mayor de mis respetos, pero que no frecuento. Por otra parte, mantengo una posición de observador igualmente crítico con la política local y comarcal. A pesar de todo ello, se me ha encomendado darles la bienvenida a ustedes, a Algeciras y a todo el Estrecho de Gibraltar, a esta tercera edición de *Algeciras-entremares*. He pensado ambientarla en un rincón singular de nuestra ciudad, junto al mar y muy cerca de la que fuera Isla Verde, también conocida como Isla de las Palomas por los rociones de espuma que el mar de la bahía hacía levantar.

Camino del faro, en la Punta de San García, existió hasta hace un siglo una torre desde la que quisiera dirigirme a ustedes esta noche. Conocida como la torre vigía o torre almenara de San García, es hoy una simple huella circular en el suelo del Parque del Centenario, junto a la Torre de los Vientos, su *alter ego* postmoderno, acertada inspiración entre lo escultural y lo ingenieril para unos, armatoste incomprensible para otros; las dos perspectivas «especiales» de siempre. Se encuentra — como digo— en ese Parque del Centenario que fue genial ocurrencia de la Autoridad

“Este evento cultural que hoy pregonamos es una buena idea. Y les hablo desde la militancia en el algecirismo crítico, desde la posición comprometida con mi tierra, pero sin sentimentalismos”.

Portuaria y de don Manuel Morón, al sustraer el singular espacio natural a la vorágine urbanística y portuaria de la Algeciras del sur, el paraíso de la Ensenada de Xetares —con «x»— que relatara la Crónica de Alfonso el Onceno cuando se dirigía a quitar *al-Yazirat al-Hadra* a sus ocupantes meriníes, hace casi siete siglos. Paraíso natural violentado por la especulación del ladrillo, al servicio de los intereses de unos pocos y, con demasiada frecuencia, de espaldas a los de la ciudadanía; que ha generado un urbanismo abigarrado y extenso, de ruinoso coste de gestión de residuos, limpieza y mantenimiento básicos, plagado de callejones sin salida y demencial para los servicios de reparto, por reseñar solo un par de sus virtudes.

Deambulemos un rato por la Punta de San García, ese pulmón verde impagable que se asoma al Parque Natural del Estrecho. En ella, pocos recuerdan las historias de su vieja torre, esa de la que solo queda la huella circular en el suelo. Y el asunto viene bien con nuestra *Algeciras-entremares* porque la Punta de San García entra en la historia, precisamente, por ofrecer una mirada privilegiada a los mares que rompen en sus acantilados, a los que no solo llegaban las olas, sino también los piratas berberiscos que en el siglo XVI asolaban las costas del sur peninsular y de las Baleares. Don Mario Ocaña lleva años deleitándonos con sus historias, tan desconocidas por el gran público hasta que él las dibujó con su certera pluma. Por entonces, los caminos terrestres eran inseguros, imprecisos, intransitables, como siempre lo habían sido en este Sur del Sur desde que la vía *Heraklea*, romana, andaluza y mediterránea se fue disipando en el olvido de una Hispania de visigodos y vándalos, bárbaros germánicos de rubias cabelleras, que hoy serían bienvenidos como apreciados turistas y en aquel tiempo aparecían como la personificación de los demonios más temidos por el mundo civilizado. Que era el que existía en estas tierras de la Bética romana, donde se hablaba latín con acento andaluz.

En nuestras costas vivían, y mal, pocos pobladores, con una mano en

“Tantas torres desaparecidas... como si en esta tierra se hubiese querido borrar la huella de un pasado incómodo a base de dejar caer sus vestigios de piedra”.

el arado y otra en la ballesta, con un ojo en la tierra y otro en la lengua de mar del Estrecho. Temerosos de irse a la cama



Torre almenara del Fraile, siglo XVI. Punta de San Diego, Algeciras.

cada noche porque cualquier desembarco de piratas los llevase a despertar en Berbería, habiendo perdido la más preciada de sus pobres posesiones: la libertad. Ese sin vivir entre mares hizo que la costa se llenase de torres de vigilancia que advirtieran de su aproximación, permitiéndoles ponerse a buen recaudo tras las murallas de las ciudades cercanas o refugiándose en el monte. De ahí, el dicho de «no hay moros en la costa», expresión que invitaba a un rato de sosiego, que no de descuido. En el lugar que relatamos se erigió la torre almenara de San García, que corría los avisos que llegaban en forma de columnas de humo desde Punta Carnero, con su desaparecida Torre de las Cuatro Esquinas; también, los procedentes de la desaparecida Torre del Hacho de Gibraltar; igualmente, desde la desaparecida Torre de Don Rodrigo, en la Villa Vieja de Algeciras. Tantas torres desaparecidas... como si en esta tierra se hubiese querido borrar la huella de un pasado incómodo a base de dejar caer sus vestigios de piedra.

Y el caso es que no cabe lamentarse de que hayan desaparecido —insisto en el término a propósito— esos monumentos de hace 400 o 500 años. Lo



Torres modernas, siglo XXI. Grúas del Muelle Isla Verde Exterior, Algeciras.

escandaloso es que hoy se nos esté cayendo uno de ellos, la Torre del Fraile o de los Canutos —y que hace siglos se llamaba de la Fontanilla—, sin que a nadie parezca preocuparle lo más mínimo. Está en la Punta del Fraile, más allá del faro de Punta Carnero, por encima de Cala Arena. Sí, queridos conciudadanos, el monumento algecireño más antiguo conservado en pie a día de hoy se va cayendo, piedra a piedra, año tras año, entre la desidia más general. Eso sí, con excusas variadas de la Administración, pero lo cierto es que se va perdiendo lentamente. Igual que la Torre del Arroyo del Lobo, el Fuerte del Tolmo, el de San Diego... o como el caso del Fuerte de Santiago del siglo XVIII, arrasado en 2001 con todos los vistos buenos imaginables y que, llevado ante un juzgado por la denuncia de una asociación ecologista, acabó archivado cuando un juez muy ilustrado decidió que allí no se había destruido nada.

Aunque en realidad todo ello quizás pueda entenderse, que no justificarse. Hoy, la demanda social se centra, asunto lógico, en la desesperanza por la lacra del desempleo que se lleva a los más valientes y preparados de nuestros hijos a la emigración, como hace 50 años hicieron sus abuelos; se fijan las

preocupaciones de la ciudadanía, también, en el deterioro material, social y cultural de las barriadas más alejadas del centro de la ciudad —desde La Piñera a La Bajadilla, desde El Cobre al Saladillo, desde Pelayo a Pescadores...—, necesitadas todas ellas de atención y recursos públicos siempre superiores a los disponibles; se centra, esa demanda social, en la desazón ante la falta de peso de nuestra tierra en los centros de decisión política y administrativa, donde el Campo de Gibraltar no se presenta como un colectivo de un cuarto de millón largo de ciudadanos reivindicativos, como 150.000 votantes decisivos en según qué circunstancias, sino, las más de las ocasiones, como un puñado de municipios regularmente avenidos, más reinos de taifas diversos y contrapuestos que convencidos de la fuerza que otorga la unidad.

Cosas «especiales», tanto la de la torre que dejamos caer como la de la complacencia no reivindicativa, la preferencia por la protesta en la barra del bar o en la cola del hipermercado, y la dificultad para coordinarse, organizarse y luchar por las mejoras siempre pendientes.

Albert Camus describía en 1939 a Viena, la capital austríaca, como «una muchachita entre las ciudades [porque] las piedras no tienen allí más de tres siglos y su juventud ignora la melancolía». Qué bella precisión.

Para mí, Algeciras es una mozuela entre las grandes ciudades del Sur, porque también su realidad actual no alcanza esos tres siglos de antigüedad. Pero, a diferencia de la Viena que reflexiona el Nobel de Literatura nacido en Argelia, la juventud de nuestra ciudad no ignora la melancolía, porque sus piedras angulares son bimilenarias, por no arriesgarnos a raíces mucho más lejanas —y aún no documentadas por la ciencia— de un mundo fenicio que se asomaba, entre mares, al Mar Tenebroso del Atlántico hace tres mil años, buscando la Atlántida y una ciudad que fundar en Gadir. Y es que, desde hace un tiempo, veo a Algeciras y sus tierras, y sus mares, y sus montes como un lugar por descubrir. No solo para la gente llegada de fuera, sino para los propios algecireños”.

sino para los propios algecireños. La ciudad robada a sí misma, durante siglos «vuelta de espaldas al mar, construida girando sobre sí misma, como un caracol» —sigo citando a Camus. Su Orán a este lado del Mediterráneo; el no-lugar maltratado por la Historia, despojado de su belleza por propios y extraños, al que, de improviso, un temporal de Levante limpia de sus brumas y hace aparecer radiante, reflejándose en la superficie del mar como una perla de Occidente con sabor a sal. Una perla por descubrir.

La torre que, metafóricamente, nos sirve esta noche para echar una ojeada a la realidad de nuestra tierra, simboliza también el vínculo de las gentes y los pueblos del Estrecho. Desde su azotea, el torrero podía vislumbrar el perfil inconfundible de la ciudad hermana de Ceuta, al otro lado, tan cerca siempre en la distancia y tan alejada a menudo en nuestros corazones. La ciudad del Hacho, antes andaluza y morisca, hoy autónoma y pujante, se divisa desde nuestra torre cuando el Levante quiere. A ella enviamos el saludo fraternal a propósito de habersele dedicado esta edición de Algeciras-entremares, tres siglos después de que albañiles de nuestra ciudad construyeran el Fuerte del Tolmo para, desde allí, eludir a los corsarios ingleses de Gibraltar que trataban de interceptar los envíos de trigo a la plaza de Ceuta.

Asimismo, esta torre nos invita a evocar la otra población a la que se dedica el entremares que hoy pregonamos, la villa serrana de Castellar, que compartió frontera con la Algeciras cristiana en tiempos lejanos. No en vano los vecinos de Castellar habían de contribuir a sufragar el pago de las llamadas «guardas de la costa», como señalan los archivos históricos, es decir, a aportar caudales para que se mantuviese en funcionamiento el sistema de vigilancia que, se entendía, había de beneficiarlos en similar medida que a los pobladores de la costa.

Nuestro saludo también, cariñoso, a esa otra población doble, el Castellar de la peña, con su castillo, y el Castellar del llano, con su vega de naranjos; doble como Algeciras, la Vieja y la Nueva, separadas por el río de la Miel.

“Aquellos descendientes de moriscos expulsados en el siglo XVII venían a ganarse la vida siguiendo la tradición norteafricana de saquear las costas hispanas y, de camino, agradecer a sus ex-compatriotas de España la atención recibida”.



Fortín de la II Guerra Mundial: nido 307, siglo XX. Parque del Centenario, Algeciras.

En fin, que ahí, les decía yo, se levantó una torre almenara, entre mares, en San García, que ayudó mucho a los primitivos algecireños para salvaguardar sus vidas y haciendas. Lo que es menos conocido es que los piratas argelinos, de Orán, de Bujía, de Trípoli, avisada su presencia desde nuestra torre, a veces se encontraban, al desembarcar, con un puñado de fieros campogibraltareños esperándolos. Que tantas veces eran los berberiscos los que tomaban presa aquí, como las que eran ellos los que acababan capturados y convertidos en esclavos.

Y no hagan caso de los relatos que los pintan como los malos de esta historia, que de todo había. Pobres diablos, muchos de ellos, herederos de los moriscos españoles arrojados de su tierra por orden de Su Majestad don Felipe III el Piadoso, que reunía entre sus títulos no solo los de rey, por la Gracia de Dios, de Castilla, de León y de Aragón, sino también de lugares exóticos como de Jerusalén, de Mallorca, de Gibraltar y de Algeciras. Aquellos descendientes de moriscos expulsados en el siglo XVII venían a ganarse la vida siguiendo la tradición norteafricana de saquear las costas hispanas y, de camino, agradecer a sus ex-compatriotas de España la atención recibida.



Torre de los Vientos, siglo XXI. Parque del Centenario, Algeciras.

Y, como he comentado, lo mismo el cortijero de Facinas o de Punta Carnero acababa como esclavo en Berbería, que el corsario tetuaní hacía lo propio en cualquier hacienda de la nobleza oligárquica española, en cuya preponderancia social y económica podemos rastrear las raíces del atraso de nuestra tierra. Tanto noble y tanto señorito que siempre cuidaron de sus intereses de casta frente a los de la inmensa mayoría de la población, sumida en la pobreza y la incultura que tanto interesaba a aquellos poderosos señores.

Nuestra torre —seguiré con ella como hilo argumental del relato— cumplió durante siglos su misión, entre mares, de manera eficiente, pertinaz, disciplinada; epítetos estos —eficientes, disciplinados— consustanciales a los «especiales», como al resto de los andaluces de raza; pueblo trabajador y honrado, que ha contribuido a levantar la economía de las tierras adonde los ha lanzado la emigración: fuese en Cataluña, en Francia, en el Reino Unido, en Madrid o en Suiza, igual da; pero que arrastra, arrastramos, el estereotipo de la flojera, el tipismo y la informalidad, labrada precisamente por sus explotadores, de aquí y de allí; y asumida demasiadas veces de manera resignada desde que la

dictadura franquista segó, a sangre y fuego, el espíritu libertario de la Andalucía que luchó, durante siglos, por los derechos de los trabajadores y por las libertades sociales y políticas, para acabar expoliada, represaliada, silenciada.

Tiene que ver con todo esto un episodio poco divulgado de nuestra historia que publicaron en su día don Jesús Villatoro Nobre y don Luis Alberto del Castillo Navarro. Acaeció hace 143 años —corría el verano de 1873—, cuando durante la I República, Algeciras, siguiendo el impulso federal y radical que agitó a nuestro país, se proclamó cantón. Es decir, una suerte de mini-estado independiente en el seno de la República Federal Española, una definición muy de moda en estos tiempos que ahora nos toca vivir. Aquello, sin embargo, no iba de desafíos identitarios vinculados a castas políticas nacionalistas preocupadas principalmente por la economía saneada de la familia de cualquier *president*, o a intereses de burguesías industriales o comerciales más o menos desnortadas. Fue, muy al contrario, una explosión de anhelos populares de libertad, de autonomía, de autogestión; de ideales utópicos en el tiempo del decadente final del siglo XIX, de deseo de la ciudadanía de contar en algo y para algo, después de toda la vida, después de toda la historia, de sometimiento a militares travestidos de políticos, y de pseudodemocracias que no eran sino sistemas oligárquicos adornados periódicamente con la cita de las urnas.

Aquellos «especiales», tan antiguos como Carancha, Frascuelo y Lagartijo, que bautizaron a la Plaza Alta como Plaza de la República Federal, crearon el estado o cantón de Algeciras, que vino a durar dos semanas tan solo. Menos aún que el reino hammudí y medieval de Algeciras, que nos contó nuestro querido profesor Torremocha, y que alargó su existencia durante un cuarto de siglo, hace mil años.

Y —a lo que iba— alzado el Batallón de Voluntarios «especial» a favor del cantón y cuestionado

“La dictadura franquista segó, a sangre y fuego, el espíritu libertario de la Andalucía que luchó, durante siglos, por los derechos de los trabajadores y por las libertades sociales y políticas, para acabar expoliada, represaliada, silenciada”.

el orden tradicional de las cosas, los representantes de ese orden —los carabineros— se vieron en la tesitura de seguir fieles a su juramento de lealtad al Estado o volverse golpistas, entregando sus armas a los revolucionarios. Ellos optaron por lo primero y corrieron a refugiarse —ya imaginan— en la Torre de San García. Allí aguantaron, asediados, los «especiales» carabineros apenas un día, sin que los «especiales» cantonalistas se dejasen llevar por el fervor revolucionario ni cometieran locuras como ponerse a tiro de sus carabinas. Cuestión de solo un día, digo, porque la proximidad de las tropas del general Pavía, que acababan de finiquitar de manera expedita el cantón de Cádiz y el de Tarifa, asomaban ya por el Bujeo.

Episodio revolucionario despachado sin demasiado ejercicio de la violencia —como demuestra la amnistía de que se beneficiaron sus impulsores solo dos años después— ni, por supuesto, ningún efecto beneficioso para la ciudadanía, que desde el día siguiente siguió «gozando» de paz y orden, como Dios mandaba, durante otro medio siglo largo. O sea, que siguieron mandando los de siempre, mientras el pueblo asistía silencioso y cumplidor de su papel en la escenificación de una democracia prostituida por la Restauración y cada cuatro años, más o menos, una parte de él era citado a las urnas que certificaban la continuidad del sistema estable y corrupto del gran Cánovas del Castillo.

Nuestra torre, por su parte, siguió cumpliendo su misión de vigilancia fiscal, porque ya no había piratas berberiscos, sino contrabandistas que componían el precedente romántico y popular de los traficantes de personas, de estupefacientes y de todo tipo de mercancías ilícitas, que hoy ensucian los titulares de prensa vinculados al nombre de nuestra hermosa tierra.

Enseguida llegó la Guerra del '98 con los EUA. Y, otra vez, el interés

*“Se creyeron por aquí la bravuconada
del presidente norteamericano McKinley
de que, o soltábamos Cuba, Filipinas y
Puerto Rico, o vendrían ellos, con su flota
de acorazados, y que se preparase la
Bahía de Algeciras”.*

de unos pocos —el lobby azucarero cubano, poderoso en la capital y en Cataluña— y el irracional centralismo de los gobiernos de Madrid —que, como hoy, permanecían



Encuadres de la Bahía de Algeciras, siglo XXI. Parque del Centenario, Algeciras.

esclerotizados en su negativa a reconocer la evidencia de la realidad plurinacional de España—, lanzaron a miles de nuestros soldados de reemplazo a una muerte bastante probable para mantener los restos de un imperio anacrónico. Y relato este episodio porque, justo ahí, es cuando echaron abajo nuestra Torre de San García. Aunque, en realidad, la tiramos nosotros mismos. Los españoles nos bastamos, con frecuencia, para arrojar piedras contra nuestro propio tejado, sin que tenga que venir nadie ajeno a descalabrarnos. Y es que se creyeron por aquí la bravuconada del presidente norteamericano McKinley de que, o soltábamos Cuba, Filipinas y Puerto Rico, o vendrían ellos, con su flota de acorazados, y que se preparase la Bahía de Algeciras. Y, de camino, Cádiz, Barcelona, las Canarias...

Por si acaso, y para que nuestra torre no pudiera servir de referencia para la corrección del tiro naval yanqui, la arrasamos desde los cimientos. Y, ya puestos, también se echó abajo la Torre del Almirante. Todo en el mismo paquete.



Fortines de la II Guerra Mundial: casamatas 313 y 314, siglo XX. Parque del Centenario, Algeciras.

Es cierto que en este asunto de arrasar elementos patrimoniales Algeciras sabe mucho. No en vano es una ciudad Ave Fénix, renacida una vez tras otra de sus propias cenizas. La ciudad romana nació al amparo de la ruina de Carteia. La apuesta de la colonia latina carteyana por el bando perdedor en la guerra civil, entre seguidores de Pompeio y de César, permitió el triunfo de aquella Julia Traducta, que era la Algeciras del siglo I. Su renacer islámico se hizo sobre la ruina de la fundación clásica, y su etapa medieval acabó, como es bien sabido, con su arrasamiento por los nazaríes granadinos. Así esperaron sus restos, durante siglos, a que se presentara una nueva oportunidad para su reinvención.

Entretanto, el Gibraltar español heredó la entidad administrativa de la vieja Algeciras. Por tanto, Algeciras fue la heredera de Carteia; Gibraltar lo fue de Algeciras y, más tarde, San Roque lo fue de Gibraltar. Y de San Roque se segregó Algeciras, renaciendo, podríamos decir, nuestra ciudad de sí misma. Episodio digno de una teogonía del Olimpo griego, cuando en el principio de los tiempos los dioses se volvían eternos sucediéndose a sí mismos y tratando de anular a sus contrarios.

Algeciras, entre mares, tiene un sitio también entre las leyendas del gran Hércules, el hombre, el semidiós que retó a su propio destino, capaz de visitar el Jardín de las Hespérides y salir airoso de sus controversias con Gerión y con Atlas, habiendo descendido al inframundo quizás por una de las cuevas del Peñón. A fin de cuentas, a orillas del mar del que, cada año, mediado el

mes de agosto, resurge la imagen de la patrona local, la Virgen de la Palma, desde el lecho marino que la acoge, al arrullo de las corrientes, los doce meses del calendario. Virgen y alcaldesa perpetua. Cosa singular, sin duda, en una ciudad moderna que se rige por nuestra norma constitucional que establece un Estado laico y aconfesional. Especiales, sin duda, los algecireños.

Una ciudad de contrastes, también sin duda. El moderno paisaje portuario, con su horizonte de poderosas grúas que desafían los temporales del Estrecho, venciendo también el cerco insufrible de conexiones ferroviarias decimonónicas y de carreteras impropias de los tiempos que corren, que asfixian las posibilidades de desarrollo de toda la región. Todo ello contrasta con curiosas tradiciones marianas como la señalada. Su vigor empresarial, fruto de la privilegiada posición geoestratégica, se compadece con una dinámica sociedad civil que muestra su raza organizándose y dando respuesta al efecto de los malos tiempos, mostrando un modelo de virtud al ejercer una potente solidaridad que no es tibia caridad, sino acción orgullosa y decidida ante las estrecheces de los convecinos a los que las cosas les vienen mal dadas.

¡Qué orgullo se siente al poder colaborar con gente comprometida del movimiento ciudadano contra la droga —los Marquijano, Chamizo, Pepe y Miguel Alberto...—, al ver trabajar a los hombres y mujeres de las cáritas parroquiales, a los infatigables luchadores del Banco de Alimentos, a tantos Pepes Cabello, a tantos padres Pedro, personajes admirables, discretos —a quienes evoco desde la emoción, la admiración y la profundidad gratitud personal—, que con su sonrisa cómplice enganchan para la causa y hacen de esta tierra un ejemplo de compromiso y solidaridad! Muchos de ellos —que siempre son pocos— vienen siendo reconocidos en su labor por la concesión por parte de la Corporación Municipal de Algeciras de las medallas de la Palma. Otra vez, la patrona y su gente.

Quizás sea hora de ir pensando en finalizar con las historias de este precioso balcón a la bahía, que es nuestra imaginada Punta de San García, también entre mares, excusa como cualquier otra para compartir reflexiones que, espero, no los haya dejado impávidos. Decía, hace un rato ya, que este evento cultural de *Algeciras-entremares* es una buena ocurrencia. Porque la cultu-

ra despierta los espíritus, ahuyenta los fantasmas de la confrontación, afirma identidades, aúna voluntades. Pero ésta hay que alimentarla, porque no se sostiene de manera espontánea. Y la cultura cuesta. Aunque esto no hay que entenderlo en términos de gasto, sino de inversión de futuro, de semilla para sembrar un porvenir mejor.

Y todo ello está ya inventado. Miremos al mundo. Mantener nuestras revistas culturales, pongamos este ejemplo, es una obligación de los ciudadanos y de sus representantes políticos en las instituciones. No dejemos morir de inanición a la revista *Almoraima*, la publicación que mejor servicio presta a la difusión de la buena imagen del Campo de Gibraltar desde hace más de 25 años; recuperemos *Caetaria*, la revista de nuestro brillante museo municipal; respaldemos a *Aljaranda*, editada en Tarifa, a *Tres Orillas*, a *Hércules Cultural*, a *Guadalmesí*, a *Dos Orillas*...

No continuemos impávidos ante la situación de parálisis incomprensible del Conservatorio Superior de Música Paco de Lucía. ¿Cómo podemos seguir atascados entre diatribas administrativas, sin rentabilizar el enorme potencial del nombre y el recuerdo del maestro, capaz de poner a Algeciras en los circuitos culturales mundiales, atractivo impagable de innumerables seguidores, devotos suyos, desde Japón a Norteamérica? Reacciona, Algeciras: no dejemos pasar la ocasión que nuestro vecino genial nos ofrece, como regalo que bien gestionado resultará impagable.

Queridos convecinos: que los ayuntamientos tomen la iniciativa de conmemorar eventos históricos suele ser interesante; que promuevan actividades culturales en las que se reivindique la singularidad de nuestra historia, que contribuyan al conocimiento de nuestros orígenes y de nuestra identidad no lo es menos. Que todo ello encuentre la acogida entusiasta de la ciudadanía es síntoma del acierto.

Algeciras Entremares es la fiesta de las culturas del Estrecho, no solo una cita con las tradiciones de la ciudad de la Bella Bahía, que escribiera don Cristóbal. Un Estrecho que se convirtió en frontera justamente cuando Alfonso XI de Castilla conquistó Algeciras en el siglo XIV y, un siglo después, su trasataranieta Enrique IV incorporó el Gibraltar musulmán a sus reinos. Desde



Fortín de la II Guerra Mundial: nido 311, siglo XX. Parque del Centenario, Algeciras.

entonces, la raya divisoria no ha hecho sino profundizarse, alcanzando simas inauditas al llegar el siglo XXI, y actuando en demasiadas ocasiones como fosa eterna para muchos desdichados que solo buscaron el sueño europeo.

Bienvenidas las iniciativas que tiendan puentes, que aúnen antes que separen, que apunten a la cultura como vía de encuentro de tradiciones e ideas dispares. Como la propia Algeciras, territorio de feliz convivencia de toda la vida de gitanos y payos, y que hoy afronta con total naturalidad la integración de paisanos hispanoamericanos, magrebíes, subsaharianos, de mil naciones, razas y credos. Todo ello lo simboliza *Algeciras-entremares*, la denominación que evoca la obra de nuestro universal y añorado Paco con su eterna 'Entre dos aguas'. Gracias, Ayuntamiento de Algeciras por la iniciativa. Gracias y enhorabuena, Algeciras. ■

“Que los ayuntamientos tomen iniciativas de conmemorar eventos históricos, que promuevan actividades culturales en las que se reivindique nuestra singularidad... y que sean acogidas por la ciudadanía con entusiasmo, es síntoma de acierto”.



Algeciras
entre
mares

Fiestas de las Culturas del Estrecho

IV MERCADO DE ÉPOCA ROMÁNTICA

FERIA AGROALIMENTARIA Y ARTESANAL

PORCHES SERRANOS Y MARINEROS

PARQUE M^a CRISTINA

del 21 al 24 de septiembre - 2017



Este mercado y sus tabernas otorgan a la fiesta un ambiente comercial que recrea la época romántica. Mercado agroalimentario y artesanal, donde se dan cita productores y vendedores de productos andaluces y marroquíes y otras zonas territoriales invitadas. Más de 150 porches rústicos, serranos y marineros, decorados según la época y con alimentos y artesanía tradicionales. Un precioso ambiente romántico del mercado tradicional, un auténtico espectáculo para todos los sentidos. Además se instalan un buen número de tabernas románticas, también con decoración y gastronomía propia de la época, para pasar un buen rato disfrutando de la mejor gastronomía algecireña y serrana, regados con los excelentes vinos andaluces. El Parque M^a Cristina es el lugar central del Mercado, con un escenario, donde tendrán lugar una serie de actos como: El IV *Pregón Oficial*, el espectáculo Flamenco ‘Soniketeando’ de Mercedes Alcalá, el II *Festival de Arte Culinario del Estrecho* y *Campo de Gibraltar*, el IV *Festival de Folklore del Campo de Gibraltar*. Y durante el sábado y domingo, a mediodía, contaremos con las actuaciones de los grupos romeros ‘Chapó Flamenco’ y ‘Al aire libre’.

En la ornamentación de estos porches nos podemos recrear en los detalles decorativos que presentan: aperos de labranza, telas bandoleras, grabados de la época, objetos de barro, macetas, calderería, lebrillos, búcaros, barriles, arcas, baúles, tinajas, alpacas, muebles y mesas antiguas. Sus tenderos y taberneros usan la vestimenta propia de la época romántica y los elementos de menaje son de barro o de otro material acorde a la época, el plástico no se permite ni tampoco se pueden utilizar en los porches altavoces ni megafonía o cualquier dispositivo de música electrónica. Un ambiente entrañable y una exquisita recreación de aquellos mercados de antaño que lo traemos a las Fiestas de la Culturas del Estrecho. ■



CHAPÓ FLAMENCO
Sábado 23sep2017-15,00h.
Parque M^a Cristina



AL AIRE LIBRE
Domingo 24sep2017-15,00h.
Parque M^a Cristina

IV ENCUENTRO INTERNACIONAL DE GUITARRA
PACO DE LUCIA
 CONFERENCIAS, CURSOS, EXPOSICIONES Y CONCIERTOS



ALGECIRAS
 DEL 17 AL 22 DE JULIO DE 2017



URSULA Y TAMARA LÓPEZ
17 JULIO

ARCANGEL
18 JULIO

JOSÉ MARI BANDERA
18 JULIO

MIGUEL POVEDA
19 JULIO

AL DI MEOLA
20 JULIO

TOMATITO
21 JULIO

LO FLAMENCOS TE CANTAN
22 JULIO

TODA LA INFORMACIÓN EN WWW.ENCUENTROPACODELUCIA.COM



Ayuntamiento
de Algeciras

Fundación | Cajasol



CEPSA

EuropaSur



Coca-Cola

Puerto de
Algeciras



Agencia de Promoción de la Cultura
TEL: 952 30 11 11



inaem

Diputación
de Cádiz



Corral de la Cultura

Corral de la Cultura

Como ya ocurriera en nuestra edición anterior, este IV Encuentro Internacional de Guitarra “Paco De Lucía” ha sido un absoluto éxito tanto a nivel de asistencia de público como artístico. Pensamos que ya está totalmente consolidado tanto por la crítica especializada como por los aficionados que ya anotan en sus agendas de verano la fecha de su próxima edición. Edición en la que se trabaja en continua comunicación con el Ayuntamiento de Algeciras que es quien organiza este Festival con su alcalde, José Ignacio Landaluce a la cabeza y con todas las delegaciones que intervienen que son casi todas, pero en especial con la de Cultura que dirige Pilar Pintor.

En la semana del 17 al 22 de Julio hemos tenido 48 actos en relación a la guitarra o a Paco de Lucía y por el Parque María Cristina, donde se hacen los conciertos nocturnos, han pasado más de 90 artistas de todos los tipos y géneros de música. A excepción de cinco conciertos, todos los demás actos han sido completamente gratuitos. Además, contábamos con un cartel diseñado por Ramón Sánchez, hijo del gran Ramón de Algeciras y sobrino de Paco de Lucía, que ha gustado mucho a los todos los vecinos de esta comarca.

Arrancaba esta edición el Lunes día 17 de Julio de 2017 con *Manuel Martín Martín* como presentador y hacía la apertura oficial don José Ignacio Landaluce para pasar a la actuación de *Úrsula López* y *Tamara López*, espectáculo de danza titulado “*Bailándote*”.

Pasábamos al Martes día 18 al estreno mundial de la obra “Canción Andaluza” del guitarrista *Jose Mari Bandera* y *El Amir*. Además ese día contamos el cantaor *Arcángel*.

El Miércoles 19 trajo *Miguel Poveda* a nuestra ciudad su espectáculo más completo: “*Miguel Poveda en Concierto*”.

Al Di Meola, el gran guitarrista americano, nos visitó el Jueves 20 con un gran concierto y con su única actuación de este año en España.

El Viernes 21 de julio tuvimos la suerte de poder disfrutar de uno de los mejores guitarristas flamenco del momento, *Tomatito* con toda su banda.

El Sábado 22, tuvimos nuestro espectáculo titulado: “Paco los flamen@s te cantan” con la actuación de *Diego Carrasco*, *Capullo de Jerez*, *Fernando*

Soto, Sarayma y Felipa del Moreno con Diego del Morao, además participó con gran éxito el bailar algecireño Enrique Pantoja.

Asimismo, los artistas locales como Felipe de Algeciras, Mónica Bellido, Mercedes y Rocío Alcalá, Judith de la Rosa, Noelia Sabarea, Antonio Martín, David Lozano y David Morales, además de Alicia Carrasco, Daniel Casares, Enrique Pantoja, José Manuel León, Macarena Andrades y Ana Rosa Ruiz, han sido los encargados de difundir y dar a conocer el arte especial en cuanto al canto, el baile y la guitarra se refiere mediante los cursos, las clases, las conferencias y el flashmob que se han llevado a cabo.

En cuanto a las conferencias hemos contado con Juan José Tellez que el Martes 18 nos ofreció, junto Pepe de Lucía como invitado, una visión sobre la figura de D. Antonio Sánchez Pecino, padre de esta famosa saga de artistas.

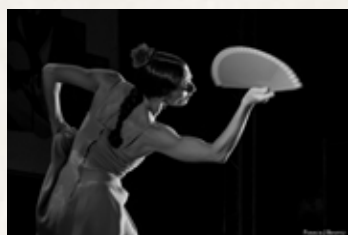
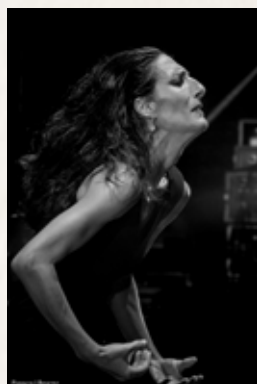
El Miércoles 19, Patricio González, exalcalde de Algeciras, nos habló de la relación de Paco de Lucía y su ciudad natal.

José Vargas Quirós y José Lérica nos comentaron el Jueves 20 su visión sobre los cantaores de flamenco del Campo de Gibraltar que ya no están con nosotros y sus influencias en los nuevos cantaores.

El Viernes 21 se dio un merecidísimo homenaje a Florencio Ruiz Lara “Flores el Gaditano”, dirigido por la periodista Gloria Masallá. Pasaron numerosos artistas de la zona y donde la emoción fue la protagonista de la tarde. Todas estas conferencias incluían mini conciertos de artistas como Rocío Alcalá, Felipe de Algeciras con María Delgado, Alumnos del C.P.M. “Paco de Lucía”, Antonio Santiago. Hemos tenido dos grandes exposiciones de fotografías relacionadas con el Flamenco de personalidades como la del periodista Paco Sánchez en la que ofrecía su colección “Inolvidables”. Así como la del fotógrafo Tomoyuki Hotta sobre ediciones pasadas de este Encuentro Internacional de Guitarra “Paco de Lucía”.

No podemos olvidar a nuestro patrocinadores como son: Ayuntamiento de Algeciras, Fundación Cajasol, Caixabank, Fundación Cepsa, Europa Sur, Acerinox, Puerto de Algeciras, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Mancomunidad de Municipios del Campo de Gibraltar, Ministerio de Cultura y Deporte del Gobierno de España, Diputación de Cádiz, Cokko&Rosso, Emell Eventos, S.L.

IV Encuentro Internacional de Guitarra “Paco De Lucía”



Fotos: Francis J. Benítez

GRABADOS CAMPOGIBRALTAREÑOS Y DE CONTRABANDISTAS EN LA OBRA DEL BARÓN TAYLOR

por Juan Carlos Pardo González



Gibraltar, Vue prise du port. View of Gibraltar, taken from the Port.

J. Taylor (delt) y S. Kelton (Sculp). Ilustra el libro de TAYLOR, J. *Voyage pittoresque en Espagne, en Portugal et sur la cote D'Afrique de Tanger a Tétouan*. Librairie de Gide fils. Paris 1832

En el momento de la plenitud romántica período de tiempo coincidente con el segundo cuarto del siglo XIX, es el espacio temporal donde se concentran quizás, si no el mayor número de obras, sí el grupo más interesante de autores que plasman esta transformación estética. El fenómeno coincide con los años en los que aparecen los viajeros y los artistas extranjeros más notables, que buscan en la exótica España un país al margen de la civilización moderna europea. Anteriormente, viajar era fundamentalmente aprender, ilustrarse, y para ello eran de gran importancia las visitas a museos, bibliotecas, etc... Obviamente muchos de los viajeros románticos se siguen interesando por estas cosas, pero ahora el viajero persigue objetivos distintos, especialmente captar sensaciones: el paisaje agreste, espectáculos pintorescos, formas de vida distintas, en definitiva, lo exótico. Muchos autores critican el atraso cultural e institucional de España, pero por otro se busca eso: Se trata de recibir “impresiones” y el viaje será tanto más atrayente cuanto lo que se encuentre en el destino esté más alejado de aquello a lo que se está habituado en la tediosa cotidianidad.



El Barón Taylor en 1877. Fotografía Nadar.

En el recorrido que estos viajeros hacían por España se incluía casi siempre la visita a Gibraltar. El peñón, por su singular condición de colonia británica enclavada en una cultura diferente tenía un atractivo en sí mismo. Pero, además, su puerto era un punto importante en las rutas comerciales, por lo que se convertía en muchos casos en el punto de entrada o de salida de la península, cuando no en zona obligada de paso por su situación estratégica y por su relativa proximidad a los principales destinos de los viajeros.

Una de las obras imbuidas por este espíritu son los grabados que ilustran el *'Voyage pittoresque en Espagne, en Portugal et sur la côte d'Afrique'* que



VUE DE GIBRALTAR PRISE DE LA BAIE D'ALGERIAN.

VIEW OF GIBRALTAR TAKEN FROM THE BAY OF ALGERIAN.

Vue de Gibraltar prise de la Baie D'Algeciras. View of Gibraltar taken from the Bay of Algeciras.

J. Taylor (delt) y Goodall (Sculp). Ilustra el libro de TAYLOR, J. *Voyage pittoresque en Espagne, en Portugal et sur la cote D'Afrique de Tanger a Tétouan*. Librairie de Gide fils. París 1832.

dirigió el barón Taylor, personaje muy interesante vinculado a la edición de libros y litografías. El barón Isidore-Justin Taylor había nacido en Bruselas en 1789 (murió en París en 1879). Su padre era británico, aunque tomó la nacionalidad francesa, su madre era María Antonieta Jacqueline Walwein y había nacido en Brujas. Sus padres se casaron en París y vivieron en Francia, por lo que Isidore-Justin se educó en el país galo. Inicialmente destinado a la carrera militar, Isidore Taylor pronto abandonó estos estudios. Viajó mucho por Europa y especialmente a Francia, donde pronto ganó renombre en el campo de las letras. Taylor viene, todavía como militar, la primera vez a España en 1820, luego en 1823 con los “cien mil hijos de San Luis” bajo el mando del Duque de Angulema. Poco después abandona la carrera militar y realiza un nuevo viaje a España, Portugal y Argelia. Enamorado de nuestro país y consciente del

lamentable abandono que sufría el patrimonio monumental español, publicó su *Voyage pittoresque en Espagne, en Portugal et sur la côte d'Afrique* (1826-32). Las razones que le movieron a escribir su libro fueron similares a las que en 1820 habían inspirado sus *Voyages pittoresques et romantiques dans l'ancienne France*¹: dar a conocer los monumentos más importantes y tratar de frenar la ruina que los amenazaba. Según sus propias palabras, su pretensión no era ofrecer un libro científico, “al que el formato del libro y de las láminas volvería ridículo”, sino simplemente, “el álbum de un viajero que dibuja un monumento, un paisaje o una escena pintoresca sobre la cara de sus hojas y toma a la vuelta algunas notas”. De hecho, él mismo participa también como ilustrador de esta obra.

De los tres tomos de que se compone la obra –parte de cuyo texto es de Mariano José de Larra– dos son de láminas, que Taylor “dirige” o dibuja el mismo del natural. Ocho de ellas incluso las presentó en el Salón de París de 1827. Para otras solicitó la colaboración de Sebron, Dauzats y especialmente Blanchard, quien, además de vistas y monumentos, realizó una galería de tipos populares. Para la ejecución de los grabados al acero recurrió a grabadores ingleses y se realizaron en Londres².

Fue ennoblecido en 1825 por el rey Carlos X, Taylor fue nombrado después administrador del Teatro Francés y encargado de diferentes misiones artísticas en Madrid y Londres. Taylor se implicó de lleno en el ambicioso proyecto de formar una colección de pintura española para su exhibición en el Musée du Louvre, al aceptar el encargo del rey Luis Felipe. Por su manifiesta competencia fue nombrado posteriormente inspector general de Bellas Artes.

Son varias las estampas sobre el Campo de Gibraltar que aparecen en su *Voyage pittoresque en Espagne, en Portugal et sur la cote D'Afrique de Tanger a Tétouan*. Entre los grabados hay que distinguir entre dos grupos de imáge-

1. Su obra más importante sin duda, una de las maravillas de la producción francesa del XIX. El monumental plan constaba de 30 volúmenes y llegó a ser proyecto de Estado, pero las dificultades económicas acabaron con la idea en el vigésimo volumen. La obra se estuvo publicando de 1820 a 1854 y contó con la colaboración literaria de Cailleux y Nodier; para esta obra realizaron litografías, además de Taylor, la práctica totalidad de los autores importantes de la primera mitad del siglo: Géricault, Isabey, Ingres, Viollet-le-Duc, Bonington, etc. Y se estuvieron utilizando casi todos los establecimientos litográficos de la época, incluso algunas de las piedras se imprimieron en Londres.

2. VV. AA. *Imagen romántica de España*. Ministerio de Cultura. Madrid. 1981. Catálogo. Pág. 55.

nes: por un lado las topográficas, que son bastante irreales y que apenas tienen pinceladas de contacto con el paisaje que conocemos, un rasgo común de los paisajistas de este periodo, que buscaban más la “sensación” personal que le producía una mirada a un espacio en determinado momento que la realidad geográfica del paisaje. Y por otro las de tipos humanos que tienen bastante más interés.

La primera que aparece en el libro es la titulada Gibraltar, *Vue prise du port. View of Gibraltar, taken from the Port* está dibujada por él mismo y pasada al metal por S. Kelton. En ella se representa una vista de Gibraltar desde su zona de fondeadero. Es, pues, el punto de llegada a Gibraltar y en ella Taylor dibuja la primera sensación que le produce el Peñón. Prácticamente nada concuerda con la realidad, salvo una cierta similitud en el perfil montañoso de la Roca, todo lo demás es un producto de invención. Gibraltar aparece surcada de castillos semiabandonados que ocupan dispersos montículos. Una imagen pues casi onírica con más relación con la imagen mental del viajero francés que con la objetividad de la observación directa. Lo que me lleva a pensar que el dibujo original de Taylor se realizó sin una presencia cercana del modelo, además su labor de “director gráfico” debía permitir a los grabadores tantas libertades como las que él se tomaba.

El segundo de los grabados es el titulado *Vue de Gibraltar prise de la Baie D'Algeciras. View of Gibraltar taken from the Bay of Algeciras*, que fue burilado por Goodall. En esta estampa la vinculación con la realidad es aún más distante. Como impulsor del romanticismo que fue, Taylor consideró el proceso de creación no como imitación sino como proyección del artista en la obra. En esta vista de Gibraltar desde la bahía de Algeciras, que no reconocemos como tal, no dibuja el paisaje en sí mismo, sino que, suponemos, intentó transmitir a través de ella la emoción y el estado de ánimo que le embargaba en ese momento.

La tercera ilustración es la titulada *Pointe d'Europe au Rocher de Gibraltar. The Peak of Europe at the Rock of Gibraltar*, también grabada por Goodall. Nuevamente el modelo real del paisaje que se menciona en el título no tiene ninguna vinculación con la realidad. Ni el núcleo de población que representa



POINTE D'EUROPE AU ROCHER DE GIBRALTAR. | THE PEAK OF EUROPE AT THE ROCK OF GIBRALTAR.

Pointe d'Europe au Rocher de Gibraltar. The Peak of Europe at the Rock of Gibraltar. J. Taylor (delt) y Goodall (Sculp). Ilustra el libro de TAYLOR, J. *Voyage pittoresque en Espagne, en Portugal et sur la cote D'Afrique de Tanger a Tétouan*. Librairie de Gide fils. París 1832.

próximo al cabo de Punta Europa existió, ni las fortificaciones tuvieron parecido remoto con el castillo que allí se dibuja, ni el Hacho, ya en el otro lado del Estrecho, tiene tan agreste forma. El interés real de Taylor parece estar tan solo en la plasmación del contraste luminoso que produce el amanecer en el cielo y las aguas del Estrecho.

La siguiente estampa es la titulada *Vue de Gibraltar en venant d'Afrique. Gibraltar in coming from Africa*, y fue grabada por George Cooke. En ella se representa una perspectiva del Peñón desde un punto situado en el Estrecho al sudoeste de Gibraltar, probablemente sea la imagen más reconocible de todas las que realiza Taylor, aunque esto no quiere decir que no se tome bastantes licencias. Se fuerza la altura y la pendiente de la Roca, y nuevamente



J. Taylor del.

A Paris chez Gide fils — London H. Jennings

George Cooke fecit

VUE DE GIBRALTAR EN VENANT D'AFRIQUE.

GIBRALTAR IN COMING FROM AFRICA.

Vue de Gibraltar an venant d'Afrique. Gibraltar in coming from Africa. J. Taylor (delt) y Goodall (Sculp). Ilustra el libro de TAYLOR, J. *Voyage pittoresque en Espagne, en Portugal et sur la cote D'Afrique de Tanger a Tétouan*. Librairie de Gide fils. Paris 1832.

se inventa el trazado tanto de la población de Gibraltar como de las fortificaciones de Punta Europa. El movimiento del mar y los barcos y el forzado contraste luminoso del cielo le dan el aire que lo sitúa en congruencia con el espíritu general de la obra.

No podemos afirmar que la última imagen de carácter topográfico, la titulada *Pêcheurs entre Gibraltar et Malaga*. *Fisherman between Gibraltar and Malaga*, sea una escena que se desarrolle en territorio más o menos próximo al Peñón. El territorio real que ocupan esos pescadores que secan el pescado colgándolo de cuerdas, un tema que se repite mucho en la iconografía del pescador de la zona, está en realidad en la imaginación del autor, no creo que merezca la pena tratar de encontrar las similitudes, a todas luces inexistentes, con cualquier zona de la actual Costa del Sol.

Mucho más interés tienen los grabados de tipos populares que aparecen en la obra que corresponden a Pharamond Blanchard³ y que colaboró con Taylor en la preparación de la obra. Están documentados varios viajes por nuestro país, con un periodo bastante considerable de permanencia⁴. Suponemos que hay un contacto con Taylor anterior al viaje que realizan juntos comisionados por Luis Felipe de Orleans, ya que éste se realiza cuando ya estaba publicado este libro, por lo que los dibujos de Blanchard que lo ilustran fueron hechos en estancias anteriores. El primero que tiene relación con nuestra comarca se titula *Femme de Gibraltar; Maja et portefaix juif de Gibraltar. Lady of Gibraltar; Maja and jewish porter*, y se trata de presentarnos, como se indica, a tres tipos característicos de la variopinta gama de personajes con que estaba poblado el Gibraltar de esos años. Vestuarios distintos y dispares para marcar las diferencias entre el extraño ajuar del mozo de cuerda judío, la sugerente mantilla con velo de la maja y el aparentemente más estricto ropaje de la gibraltareña. Del judío gibraltareño Taylor comenta en el texto: “... El porteador está vestido con una tela marrón con ornamentos de seda negra. Lleva babuchas amarillas y un bonete negro de lana. Los porteadores gibraltareños son casi siempre judíos de Tánger o de Malta”. La mujer gibraltareña aparece de espaldas, porque lo más singular de su vestuario es esa capa. Al no tener color el grabado, no podemos valorar su principal característica visual, ya que era de un rojo impactante, no será al único que le llame la atención;

3. Nace en Lyon, hijo de un pintor de decorados que se traslada poco después a París, donde en 1820 está trabajando para el teatro Italiano. En 1819 ingresa en la école de Beaux Arts y allí es alumno de Gros y Chastelat, dedicándose desde muy temprano a la litografía. En 1826 viene a Madrid contratado por José Madrazo para colaborar en la publicación de la Real Colección Litográfica, que abandona muy pronto para crearse una clientela propia como acuarelista y retratista. En 1829 parece haber alcanzado la protección del infante don Francisco de Paula y tres años más tarde realiza el retrato de los infantes cazando. Durante su estancia madrileña pinta retratos, paisajes y cuadros de costumbres, mientras sigue realizando litografías para *El Artista*, el *Album Sevillano* y una serie de cinco conmemorando la jura de Isabel II en 1833. En 1835 regresa a París, donde expone varias obras de tema goyesco en el Salón de 1836. Cuando todavía se mantenía en el trono galo Luis Felipe de Orleans, viajó por España con las costas del viaje a cargo de los presupuestos oficiales franceses. Taylor y el pintor Dauzats, también fueron comisionados por Luis Felipe. Juntos viajaron por España haciéndose con una importante colección de cuadros españoles, en gran parte a ellos se debe el éxito de la Galería Española del Louvre. Vuelve a España en 1839 acompañando al Barón Taylor en su misión, y continúa encargado de la compra de cuadros españoles para el Rey incluso después del regreso de Taylor a Francia. Volverá a visitar España en 1846, fecha en que realiza una nueva serie de litografías conmemorativas del matrimonio de la Reina. *Ibidem*. Pág. 34.

4. Tanto es así que Ossorio y Bernard lo considera como artista español incluyendo la suya en su *Galería biográfica de artistas españoles del s. XIX*. Imprenta de Moreno y Rojas. Madrid. 1883-1884.

Ford⁵ también lo menciona, además se conservan un buen número de apuntes en los que aparece con el color original. Es el caso por ejemplo de la acuarela anónima y que se conserva en el Museo de Gibraltar que lleva por título *From life, Gibraltar. (Commonly called Rock Scorpions) Woman talking to a moor of barbary*, realizada en Julio de 1824. En ella se plantea un tema similar al de Taylor, aunque ahora los protagonistas son dos mujeres gibraltareñas y un moro. Una variada “fauna” que Richard Ford describe muy bien en uno de sus jugosos párrafos: “Las diferencias de naciones y ropas son muy curiosas; es una abigarrada mascarada, celebrada en este lugar intermedio entre Europa, Asia y África, en el que cada persona aparece con su propio traje y habla su propio idioma. La civilización y la barbarie se juntan aquí. El cockney, importado hace una semana por el barco de vapor desde Londres, está leyendo esta «Guía» junto al mercader de dátiles negro que llega de la frontera misma del desierto de Tumbuctú, y cada uno se queda mirando a su extravagante vecino. Es una Babel de idiomas. Nada puede resultar más divertido que los mercados. De los extranjeros, los judíos, que están siempre en la calle, son los más sucios, los moros los más limpios y los que mejor se conducen; el contrabandista de Ronda, el más pintoresco”⁶.

Un tema reincidente en la obra es la presencia de la figura del contrabandista, un tema que trata especialmente cuando se adentra en este territorio. Aunque el fenómeno del contrabando es común a casi todas las geografías y a casi todos los tiempos, no es menos cierto que en este rincón de la península ha tenido una muy especial incidencia a lo largo de la historia. A raíz de la conquista de Gibraltar por parte de los británicos, se produce, además de la presencia de un enclave militar en la zona, un punto de introducción de todo tipo de mercancías que pasaban ilegalmente a territorio español. A falta de, a veces, deseados encuentros de los viajeros románticos con bandidos, el siguiente escalón en el nivel de peligrosidad (que era interesante reseñar en las notas del viajero) era el contrabandista, por lo que no es de extrañar que

5. Refiriéndose a este tema el viajero inglés nos señala: “la escena, en su conjunto, al aire libre, con sus variedades de vestido, es verdaderamente curiosa. Aquí el vestido femenino normal para salir a la calle es una capa roja con su capucha bordeada de terciopelo negro”. FORD, Richard. *Manual para viajeros por Andalucía y lectores en casa*. Traducción Jesús Pardo. Ediciones Turner. Madrid. 1980. Pág. 59.

6. *Ibidem*. Pág. 58



PECHEURS ENTRE GIBRALTAR ET MALAGA.

FISHERMEN BETWEEN GIBRALTAR AND MALAGA.

Pêcheurs entre Gibraltar et Malaga. Fisherman between Gibraltar and

Malaga. J. Taylor (delt) y W. R. Smith (Sculp). Ilustra el libro de TAYLOR, J. *Voyage pittoresque en Espagne, en Portugal et sur la cote D'Afrique de Tanger a Tétouan*. Librairie de Gide fils. Paris 1832.

en la obra del Barón Taylor aparezcan tres estampas de contrabandistas. La primera que vamos a analizar es la titulada *Contrebandier, matelot, et femme du peuple à Cadiz, una obra de Pharamond Banchard* y grabada por Finden. En él aparece el contrabandista en un gesto relajado, conversando con los otros dos personajes, a su lado fuma un marinero. El vestuario es el característico de los grabados de esta época: chaquetilla ricamente bordada, faja, pantalón con botonadura lateral y polainas. En la cabeza lleva un pañuelo bajo el catite, que en esta serie se representan muy pronunciados, casi un capirote en su parte elevada. El contrabandista en esta estampa está fuera de servicio, y no aparece ningún rasgo que indique los riesgos de su oficio, desarmado, en actitud entre amigable y de galanteo, nada apunta a la supuesta inseguridad de su profesión, que podía haber sido sustituida en el título por cualquier otra.



Femme de Gibraltar; Maja et portefaix juif de Gibraltar. Lady of Gibraltar; Maja and jewish porter. Finden (Sculp), P. Blanchard (delt) y Taylor (direxit). En TAYLOR, J. *Voyage pittoresque en Espagne, en Portugal et sur la cote D'Afrique de Tanger a Tétouan*. Librairie de Gide fils. Paris 1832.

El siguiente grabado también está realizado por Blanchard y se titula *Contrabandiers des environs D'Algeciras. Smugglers on the coast of Algeciras*, [Finden (Sculp), P. Blanchard (delt) y Taylor (direxit)], probablemente sea una de las imágenes más características del tema del contrabandista, adelantemos que aunque la escena se desarrolla en un marco arquetípico, con el Peñón representado desde su lado más conocido, existen las mismas licencias para representar el paisaje tan libremente como en los grabados topográficos vistos anteriormente. Tenemos una “postal” aunque con un fondo difícilmente reconocible. En lo que se refiere a los personajes que pueblan la escena ahora todo es dinamismo, los contrabandistas están en plena actividad, cabalgando a toda velocidad por la Bahía en dirección a Algeciras, con sus caballos llenos de fardos. El puntiagudo catite cubre las cabezas en la que llevan también el característico pañuelo, mantas, escopetas y cabalgaduras ricamente enjaezadas

describen un escenario muy arquetípico. Todo ello sobre el fondo emblemático por excelencia, un deformado peñón de Gibraltar que se levanta sobre las tranquilas –pero bulliciosas de actividad humana– aguas de la Bahía de Algeciras. Como comentario a la estampa Taylor escribe lo siguiente:

“Los contrabandistas de los alrededores de Algeciras, así como los de la costa de Málaga, son los más célebres de toda España. Es cierto todo lo que se ha dicho de poético en los romances y escrito de pintoresco sobre los contrabandistas en las novelas. Este tipo de carácter es el del sur de la península. Es una mezcla verdaderamente rara de cualidades y de vicios extraordinarios. Bravura aventurera, fidelidad a su palabra, finura en la ejecución de lo que ellos consideran como su profesión, las mañas increíbles de que se valen para burlar una ley que consideran una tiranía: tales son los principales rasgos, comunes a todos los miembros de esta corporación que ningún gobierno podrá disolver. De las filas de estos contrabandistas salen casi siempre estos famosos ladrones que viven tanto tiempo en la memoria del pueblo y en las historias de viajero. Así han hecho a José María y a don Jaime. José María es uno de los personajes más novelescos de la Andalucía de los tiempos modernos. Nosotros hemos conocido lo suficiente a don Jaime quien ha sido durante mucho tiempo nuestro guía, él ha compartido las fatigas de nuestro viaje artístico, por lo que nos está permitido asegurar que los ladrones de España son los bandidos “más caballerosos” de Europa.”

Taylor se sitúa en una posición en la que se desdibujan las diferencias entre el contrabandista y el bandolero. Aunque en un principio pensé que este don Jaime que aparece en el texto y que le sirvió de guía fuera un contrabandista de la zona, es más probable que fuese Jaime *el Barbudo*, el bandolero de Crevillente⁷, un ladrón–guerrillero que actuaba en la región levantina y que Taylor pudo conocer en su viaje durante el Trienio Constitucional. Según la biografía del barón Taylor escrita por Eugène Mirecourt y publicada en 1854, el Barón, que fue ayudante de campo del General Orsay en la Guerra de la Independencia, visitó posteriormente nuestro país como comisario de la Comedia Francesa, y se encontró con Jaime Alfonso *el Barbudo*; este le escoltó y le

7. Sobre la vida de este personaje encontramos más datos en: HERNÁNDEZ GIRBAL. Florentino. *Bandidos celebres españoles. (En la historia y en la leyenda)*. 1ª serie. Madrid. 1968.

dio su protección durante varios días y cuando se despidieron, como recuerdo intercambiaron sus armas. En la biblioteca del barón Taylor en París estuvo colgado durante muchos años el trabuco de Jaime *el Barbudo*. Taylor le da una aureola de leyenda y lo coloca al mismo nivel que José María, nombre de pila que estos años no necesitaba apellidos, la referencia apunta sin ninguna posibilidad de duda a José María *el Tempranillo*, el caso más renombrado de contrabandista que, por diversos avatares de la fortuna, se convierte en bandolero. Esta referencia al *Tempranillo* es común en la literatura de viajes de la época romántica, como lo es también el encumbramiento de personajes secundarios cuando uno no tenía oportunidad de encontrarse con el mito frente a frente.

El último de los grabados dirigidos por Taylor de este tema que aparece en su *Voyage pittoresque en Espagne, en Portugal et sur la cote D'Afrique de Tanger a Tétouan*, es el titulado: *Calesinero de Madrid -Murcien- Contrabandier des environs de Malaga. Calesinero at Madrid - Murcian- Smuggler of the neighbourhood of Malaga*. Está realizado por los mismos autores que los dos anteriores, nuestro protagonista no presenta diferencias con los modelos anteriores: el extraño catite -casi exclusivo de esta serie de estampas-, las típicas patillas, la característica manta, etc. El comentario de Taylor está destinado esta vez a la descripción del armamento: "...El contrabandista está armado con la bocacha⁸ o "trabuco" que se llama "trabuco naranjero", porque una naranja puede entrar entera en la boca del cañón. Este arma es a veces de cobre".

Esta es la última estampa de Blanchard sobre contrabandistas en su *Voyage pittoresque en Espagne, en Portugal et sur la cote D'Afrique de Tanger a Tétouan*, pero Pharamond Blanchard también trata este tema en una obra que se conserva en el Museo del Romanticismo de Madrid. Se trata de la titulada *los contrabandistas* fechada en 1829. Se trata de la típica escena de "venta", un tema que tiene mucho recorrido en la iconografía costumbrista, en la imagen aparecen una serie de personajes en un paisaje en el que aparecen dos edificios. Se trataría del exterior de una supuesta venta, una similar a otras muchas de las situadas por los infames caminos de España, que Blanchard tuvo oportunidad de conocer en sus recorridos por la Península. Blanchard

8. *L'espingle* en el texto original en francés.



From life, Gibraltar. (Commonly called Rock Scorpions) Woman talking to a moor of barbary. 1824. Anónimo. Acuarela. Museo de Gibraltar.

viajó por nuestro país en 1826 bajo la protección de la Infanta María Luisa, hermana de la reina Isabel II y esposa del Duque de Montpensier (Blanchard participó asimismo en la decoración del Palacio de San Telmo en Sevilla y en la residencia de la Infanta en Sanlúcar de Barrameda), con lo que es fácil que contemplara en directo escenas similares a esta. En el fondo dos figuras tratan de calmar a un inquieto caballo, mientras que un jinete, parcialmente oculto por la cabeza del caballo del primer plano, trata de hacer lo mismo con el otro. Más próximas al espectador aparecen dos grupos de personajes, en el grupo que está más a la izquierda cierra la composición una figura que bebe agua con un búcaro, más cercanos a nosotros un grupo de cuatro personas, dos figuras masculinas que charlan entre ellos, uno de ellos con alpargatas y una especie de falda que supongo que trata de escenificar a la clase más popular (un pobre labriego o un arriero). Delante suya los verdaderos protagonistas de la obra una pareja entrelazada, él obviamente es contrabandista y no le falta ningún detalle en su rico vestuario. Con su mano derecha se apoya en una



Contrabandier, matelot, et femme du peuple à Cadiz. Dirigida por J. Taylor, dibujada por Pharamond Banchard y grabada por Finden. (1826-30). Biblioteca Nacional de Madrid. (Grabado. 193 x 131 mm.)

escopeta, mientras que con la izquierda abraza por la cintura a la mujer, si nos fijamos en el detalle de su cara aparece con un forzado guiño del ojo derecho (tanto que parece tuerto). La mujer mientras tanto apoya su mano derecha en el hombro del contrabandista. Se trata pues de una escena de seducción, algo que también aparece ligado a la iconografía del contrabandista como era su éxito con las mujeres⁹, y de esto trata ese detalle de la pintura. Completa la composición por la derecha el resto de componentes de la partida de contrabandistas, uno a caballo que mira a otro de pie, mientras que en primer plano, apoyado de forma inverosímil sobre el caballo, otro contrabandista mira la escena algo aburrido, suponemos que hastiado de contemplar encuentros como este en otras ventas. Los detalles incongruentes como los estoques de

9. Sobre este tema puede consultarse mi artículo PARDO GONZÁLEZ, Juan Carlos. "Iconografía del contrabandista". En Revista *Almoraima*. Nº 21. Abril de 1999.

matador que porta el caballo de este último personaje, como la guitarra y el fusil apoyados sobre los fardos que están en el suelo, hacen que la escena adquiera ciertas dosis de irrealidad. Pero pensemos que el cambio de gusto ya estaba ahí y este tipismo, por más que lo veamos artificioso, tuvo un enorme éxito y hubo muchos pintores tanto españoles (pensemos en la dinastía de los Bécquer) como extranjeros que lograron vivir haciendo precisamente este tipo de pintura. ■



CONTREBANDIERS DES ENVIRONS D'ALGERES.

SMUGGLERS ON THE COAST OF ALGERIA.

Pêcheurs entre Gibraltar et Malaga. Fisherman between Gibraltar and Malaga. J. Taylor (delt) y W. R. Smith (Sculp). Ilustra el libro de TAYLOR, J. *Voyage pittoresque en Espagne, en Portugal et sur la cote D'Afrique de Tanger a Tétouan*. Librairie de Gide fils. Paris 1832.



Calesinero de Madrid -Murcian- Contrabandier des environs de Malaga. Calesinero at Madrid - Murcian- Smuggler of the neighbourhood of Malaga, (1832). Finden (Sculp), P. Blanchard (delt) y Taylor (direxit).Biblioteca Nacional de Madrid. (Grabado. 180 x 119 mm.)



Los contrabandistas (1829). Pharamond Blanchard. Óleo sobre lienzo. Museo del Romanticismo. Madrid.

-PASACALLES- RECREACIONES HISTÓRICAS

Algeciras
entre
mares

Fiestas de las Culturas del Estrecho

VIERNES
22 SEP 2017

PASACALLES DE LAS CULTURAS DEL ESTRECHO

HORA: 19,00 h - ITINERARIO: PARQUE FERIA,
TRAVESÍA DE ALGECIRAS HASTA POLICÍA LOCAL.

AVDA. BLAS INFANTE.

HASTA PARQUE M^a CRISTINA.



Ayuntamiento
de Algeciras

CARMEN DE RONDA

EN LA TABERNA DE CURRO

• LUGAR: MURALLAS MEDIEVALES

-HORA: 21,30 h.

RECREACIÓN HISTÓRICA

INTERVIENE: A.H.C. CARMEN DE RONDA

SÁBADO
23 SEP 2017

PASEO OFICIAL POR EL MERCADO INGENIERO TORROJA

ITINERARIO: PLAZA ALTA HASTA MERCADO INGENIERO
TORROJA Y BARRIO DE LA CARIDAD

HORA: 11,00 h.

INTERVIENEN: A.H.C. BANDOLeros DE
GRAZALEMA-CHARANGA EL MELLI DE CÁDIZ-
AA.VV. ALFREDO ZANALEGUI-AA.VV. LA VÍA-
UN BARRIO DE TODOS

-GRAN ESTRENO-

EL GENERAL CASTAÑOS Y LA PLAZA ALTA DE ALGECIRAS

LUGAR: MURALLAS MEDIEVALES

HORA: 21,30 h.

RECREACIÓN HISTÓRICA

INTERVIENEN: ESCUELA MUNICIPAL DE MÚSICA,
DANZA Y TEATRO DE ALGECIRAS-ASOC. CONTRA EL
CÁNCER-ACADEMUS-AA.VV. LA VÍA-AA.VV. SAN
ISIDRO-UN BARRIO DE TODOS-AA.VV. ALFREDO
ZANALEGUI Y VIDA SALUDABLE



VISTA EN PERSPECTIVA DE LA NUEVA

de por la Ciudad, en Comarca y Comercio, al mundo del Estrecho de

(DEL) (ARREVENIM) (ARVEN)

La en Estrecho a la dignidad de: (ARVEN) (ARVEN)

PLAZA DEL ALMIRANTE EN ALGECIRAS.

D. Francisco Javier Castaños, general de división y la primera vez

(PRINCIPI) (ARVENIM)

ALMIRANTE (ARVENIM) de España - Madrid 1817

A.H.C. CARMEN DE RONDA - RECREACIÓN HISTÓRICA

VIERNES, 22SEPT2017 // 21,30 H. // MURALLAS MEDIEVALES



La ‘Asociación-Recreación Histórico-Cultural Carmen de Ronda’ surgió en 2015, cuando la comisión organizadora de *Ronda Romántica* quiso que la ciudad tuviera una recreación propia. Se escogió el personaje de *Carmen* por ser el que mas identificaba a la ciudad en la época romántica, por el hecho de que existieron muchas mujeres con esta personalidad tan característica, una mujer de todos y de ninguno menos de ella misma.

Lo que se representa es una precuela de la obra completa, concretamente *La Taberna de Curro*, lugar donde canta Carmen y donde puede intuirse el juego que utiliza para poder defenderse de unos y otros. Este fragmento es de la obra *Carmen de Ronda*, la cual se estrenó en la fiesta de *Ronda Romántica* de 2015 y posteriormente se llevó al Teatro Vicente Espinel.

Esta Asociación, además, cuenta con otra obra estrenada en la anterior edición de *Ronda Romántica*, ‘El amor por Ronda de Pedro Depa’ que cuenta la historia de amor verídica entre la rondeña *Antonia López* y el sargento francés *Pierre Depa*. Finalmente, destacar que nuestro principal objetivo es recrear lo que fue el siglo XIX en Ronda y nuestra Serranía. ■

EL GENERAL CASTAÑOS Y LA PLAZA ALTA DE ALGECIRAS
SÁBADO, 23SEPT2017 // 21,30 H. // MURALLAS MEDIEVALES
GRAN ESTRENO DE LA RECREACIÓN HISTÓRICA ALGECIREÑA



Este año la ciudad de Algeciras estrena su propia recreación histórica, en la que se han implicado un buen número de colectivos y asociaciones. La temática elegida para la ocasión es la de un personaje de gran dimensión histórica, el general Francisco Javier Castaños, quien fuera a principios del XIX comandante militar del Campo de Gibraltar con sede en Algeciras, y venció a los franceses en la célebre Batalla de Bailén, al frente del Ejército de Andalucía. Pero Castaños fue también un personaje crucial en la mejora urbanística de nuestra ciudad y el gran impulsor de la construcción de la Plaza Alta de Algeciras. En esta recreación histórica se escenifica en primer lugar la reunión mantenida por don Jorge Verboom, realizador del proyecto de repoblación de Algeciras, con su secretario en Pamplona; y en la siguiente escena la reunión que Castaños mantiene con su ayudante de campo, el coronel Joaquín Dolz del Castellar, donde se explica todo el proceso histórico de construcción de la plaza. Para concluir con una arenga del general Castaños en el propio recinto, invitando a los algecireños a que se alistén al Ejército de Andalucía para combatir a los franceses e impedir que entren en Andalucía.

- Guión: Antonio Torremocha (Historiador) / Dirección: M^a Eugenia Ferrera
- Reparto: Mario Fernández, Juan A. Balcázar, Gustavo Peñalva, Manuel García y Pedro Gil.

- Intervienen: Escuela Municipal de Música, Danza y Teatro “José Sánchez Verdú”, Asoc. contra el Cáncer, Academus, AA.VV. La Vía, AA.VV. San Isidro-Un barrio de todos-AA.VV. Alfredo Zanalegui y Vida Saludable. ■



El general Francisco Javier Castaños Aragoni, hacia 1835. Florentino Decraene (1793-1854), Museo Estatal Pushkin. Moscú. Inv.14976

EL GENERAL FRANCISCO JAVIER CASTAÑOS Y LA PLAZA ALTA DE ALGECIRAS

por Antonio Torremocha Silva

No cabe duda que las figuras del ingeniero militar Jorge Próspero de Verboom y del general Francisco Javier Castaños sobresalen de una manera nítida entre los grandes personajes que protagonizaron algún acontecimiento relevante en el devenir de la ciudad de Algeciras. El primero de ellos se puede considerar el fundador de la moderna Algeciras cuando en 1721, en un viaje que realizó a Ceuta para supervisar las fortificaciones de dicha ciudad, el buque en el que navegaba fondeó en la desembocadura del río de la Miel para hacer aguada y descubrió las ruinas de la Algeciras medieval.

Verboom, gratamente sorprendido por la fortaleza de los vestigios que aún se mantenían en pie, entendió que aquella antigua ciudad de Algeciras, abandonada desde hacía más de trescientos años, debía volver a reedificarse y poblarse, sobre todo cuando en la orilla opuesta de la bahía los ingleses habían usurpado el suelo español y habían convertido la ciudad de Gibraltar en un poderoso bastión de su monarquía. Su proyecto de repoblación y fortificación de Algeciras, aunque sólo llevado a cabo en parte, representó el resurgir de la vieja urbe que Muhammad V de Granada había mandado destruir hacia 1379.

El segundo de los personajes, el General Castaños, se puede considerar el gran impulsor de la ciudad y de su urbanismo cuando, en 1804, trasladó la Comandancia

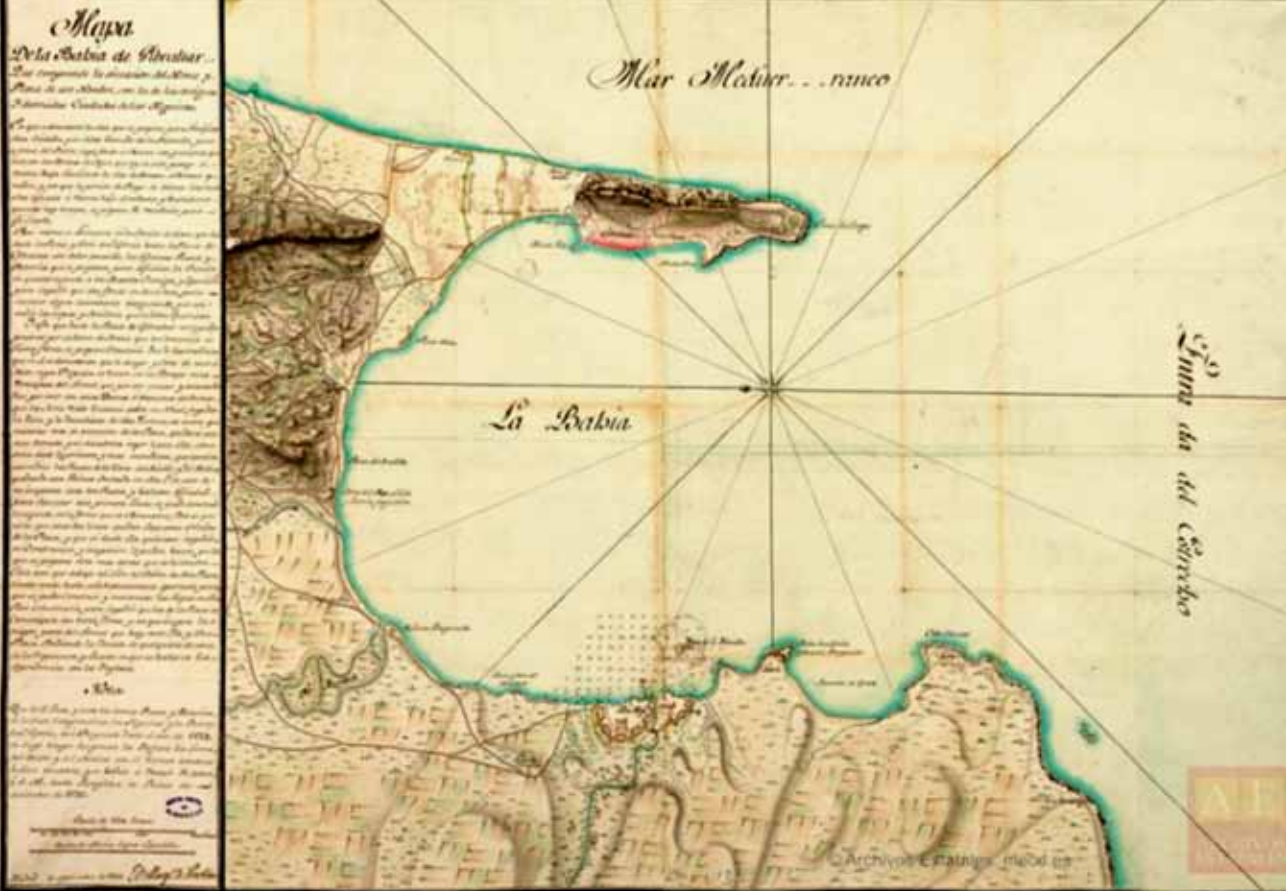


Próspero Verboom, español de origen flamenco, fundador del Real Cuerpo Ingenieros. Retrato encargado en 1959 para la Sala de Banderas de la ACING al pintor burgalés Román García.

Este grabado del siglo XVIII debió realizarse pocos años después de la toma de Gibraltar: Muestra la ciudad de Algeciras donde apenas aparecen unas casas rodeadas por las ruinas de la antigua medina árabe.

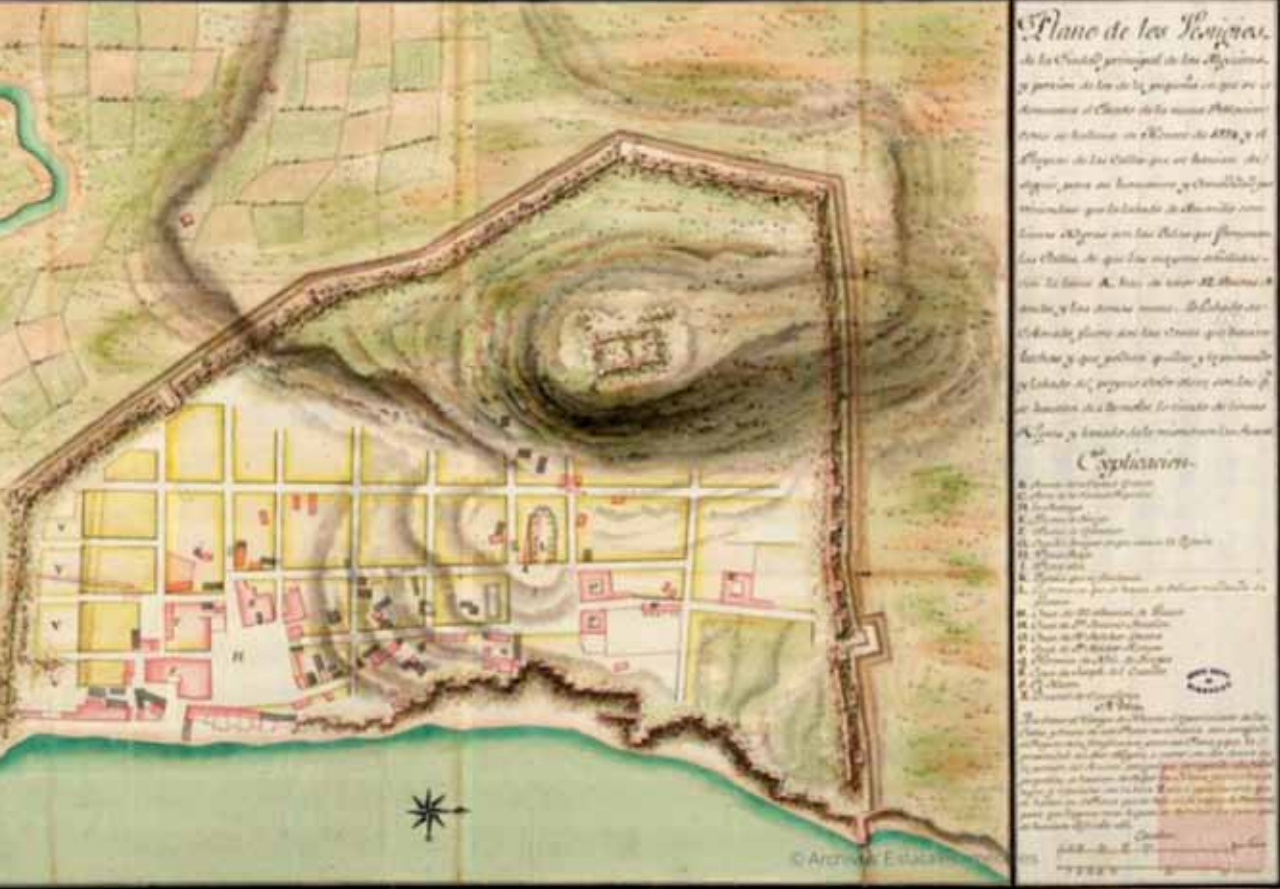


The Ruins of ALGEZIRA in the Bay of ALGEZIRAS



Jorge Próspero Verboom (f.) et. al.: Mapa de la Bahía de Gibraltar Que comprende la situación del Monte y Plaza de este nombre con las de las antiguas, Y derruidas Ciudades de las Algeciras. Madrid, septiembre de 1730. AGMS.MPD, 10,093.

General del Campo de Gibraltar desde San Roque a Algeciras. La nueva sede militar permitió que la ciudad, que resurgiera tras la caída de Gibraltar en poder de los británicos (con San Roque y Los Barrios), tomara nuevo impulso después de casi un siglo de escaso desarrollo y de una fuerte militarización. Castaños vio las inmensas posibilidades que presentaba Algeciras de cara al futuro: una población bien situada, junto al litoral y con un excelente puerto, famoso desde la Antigüedad, estaba destinada a ser la capital de la estratégica comarca del Estrecho y el gran puerto que debía competir con el cercano de Gibraltar. Desde que se instaló en la nueva Comandancia, en un edificio cuya fachada daba a la calle actualmente denominada General Castaños en su memoria, y la trasera a la aún terriza Plaza Alta, el experimentado militar que tanto protagonismo y fama adquiriría unos años más tarde cuando venció a las tropas napoleónicas en Bailén, se afanó en empedrar las calles de la ciudad,



Jorge Próspero Verboom (S.f.) et. al.; s.l.: Plano de los Vestigios de la Ciudad principal de las Algeiras y porción de los de la pequeña en que se demuestra el estado de la nueva Población como se hallaba en Henero de 1724 y el Proyecto de las calles que se habían de seguir para su hermosura y Comodidad; previniendo que lo lavado de amarillo con líneas Negras son las islas que Formaron las Calles, de que las mayores con la letra A. han de tener 12. Baras de ancho, y las demas 9. Lo lavado de Colorado fuerte son las casas que habían hechas y que podrán quedar; y lo punteado y lavado del propio Color claro, son las que havran de Demoler; lo tirado de líneas Negras y lavado de lo mismo son las chosas. (Pamplona), s.a (ca. 6 de octubre de 1726). AGMS.MPD, 10,095.

adecentar edificios y urbanizar la plaza que era el centro de la vida política, religiosa y social de Algeiras: la que Verboom denominara Plaza Alta. El proyecto de urbanización de la plaza estuvo elaborado por el coronel del cuerpo de artillería Joaquín Dolz del Castellar, estando las obras dirigidas por el maestro Navarro y ejecutadas por personal militar de la guarnición asentada en la ciudad. En la financiación de los trabajos participaron, además del ejército, los comerciantes de la ciudad y el Ayuntamiento. Aquella primitiva Plaza la conocemos, además de por las descripciones escritas que se conservan, por el magnífico grabado realizado por Tomás López de Enguidanos

titulado: *Vista en perspectiva de la nueva plaza del Almirante en Algeciras y que contiene un texto explicativo que dice: Construida por la ciudad, su comercio y ejército al mando del Excmo. Sr. D. Francisco Javier Castaños, quienes la dedican a la perpetua memoria del Serenísimo Señor Príncipe Generalísimo por la exaltación a la dignidad de Gran Almirante de España e Indias. Año 1807*, y que reproducimos abajo. Por tanto, la plaza estuvo dedicada, en un principio a don Manuel Godoy, favorito y primer ministro del rey Carlos IV.

Este céntrico espacio urbano de Algeciras ha recibido diversos nombres a lo largo de su historia, según soplaban en una u otra dirección los vientos de la política y cambiaban los regímenes y los gobiernos de la Nación. Verboom la había denominado, como ya se ha mencionado, Plaza Alta, por contraposición a la otra que se ubicaba en la parte baja de la ciudad; Castaños la denominó Plaza del Almirante, de corta duración, pues desapareció con la caída en desgracia de Manuel Godoy, recibiendo, en 1814, el título de Plaza del Rey. Según Pérez-Petinto, en 1823 se llamó “de la Constitución” y en 1824, con la segunda entronización de Fernando VII, de nuevo “del Rey”. En 1834 se le puso el nombre de Isabel II. En 1857 aparece de nuevo citada como Plaza Alta. Con la caída de la monarquía, en 1868, volvió a nombrarse “de la Constitución”, denominación que se mantuvo hasta el año 1931 cuando fue rotulada como “de la República”. En 1936 se la denominó plaza del “Generalísimo Franco”. A pesar de las numerosas denominaciones que la plaza recibió en el transcurso de los siglos, los algecireños siempre la conocieron, y la conocen, con el nombre primero que le puso Verboom: Plaza Alta.

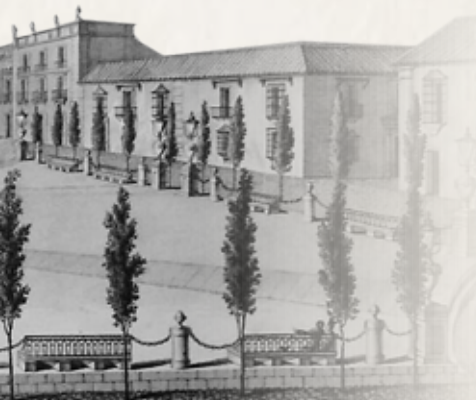


En el año 1796, el famoso dramaturgo Leandro Fernández de Moratín visitó Algeciras y nos dejó la siguiente descripción de esta plaza: *En la Plaza Alta, que es la mejor de las dos, hay un buen café, con dos mesas de billar, y allí es la reunión de la gente decente. Cuando yo estuve había teatro; nunca he visto tal cantidad de palitroques... Allí vi Las armas de la hermosura, y El negro más prodigioso, y El Tejedor Palomeque, y no sé qué más: el espectáculo siempre concluía con el bolero o el fandango.*

Pascual Madoz, en 1845, refiere que la plaza era... un hermoso y elegante cuadrilongo que deja anchas calles alrededor, embaldosado, de 165 pies de largo por 145 de ancho, circuido por asientos de piedra con respaldos de hierro, postes, marmolillos con cadenas y árboles colocados de trecho en trecho: en medio contiene una hermosa fuente circular que sirve de basamento a una columna que se eleva a la altura de unos 70 a 75 pies... Entre 1908 y 1911, Luis de Armiñán estuvo en Algeciras y nos dejó esta descripción de la Plaza Alta en su novela "La Calle Real y el callejón del Muro": *La plaza era cuadrada, amplia, enlosada y limpia. A su alrededor, la calle para los coches... El Casino a la izquierda, y una iglesia escayolada y fría. En el centro de la plaza, famosa columna rodeada de cadenas, sin fecha, sin inscripción y sin estatua... Se partía la plaza en dos espacios que llamaban la sala y la cocina, por la índole de personas que por ellos paseaban, sin mezclarse ni fundirse.*

LA PLAZA EN EL SIGLO XIX

Las obras de la plaza ese iniciaron el 23 de febrero de 1807, inaugurándose el 12 de mayo de ese año, cumpleaños de Godoy. Se diseñó un espacio urbanizado de 4.420 varas cuadradas (3.088 metros cuadrados), rodeado de chopos de Lombardía, quedando en sus cuatro frentes calles de 8 a 12 varas de anchura. Hubo que nivelar el terreno y construir un muro en el lado



“Este céntrico espacio urbano de Algeciras ha recibido diversos nombres a lo largo de su historia, según soplaban en una u otra dirección los vientos de la política y cambiaban los regímenes y los gobiernos de la Nación, pero siempre la Plaza Alta”.



oriental para compensar el desfase de altura existente entre la calle que daba a la iglesia parroquial y la que daba a la Capilla de Nuestra Señora de Europa. La plaza estaría toda enlosada y tendría ocho entradas, cuatro en los frentes y otras cuatro en los chaflanes del cuadrado, flanqueando cada entrada dos pedestales rematados con grandes vasos de tipo etrusco y, sobre ellos, unas farolas. Bancos de piedra con respaldo de hierro forjado, repartidos en los cuatro frentes, ofrecían descanso a los paseantes. A cada lado de los bancos se colocaron columnillas de jaspe del Guijo —según dice Pérez-Petinto— que sostenían gruesas cadenas de hierro que colgaban entre las citadas columnillas y los respaldos de los bancos.

En su lado oriental se instaló una fuente con cuatro chorros que surgían de cabezas de leones. En el centro de la plaza se colocó otra fuente de for-

“La plaza estaría toda enlosada y tendría ocho entradas, cuatro en los frentes y otras cuatro en los chaflanes del cuadrado, flanqueando cada entrada dos pedestales rematados con grandes vasos de tipo etrusco”.

ma circular situada sobre gradas también de planta circular que servía de base a un gran obelisco con cuatro figuras alegóricas en sus esquinas a cuyos pies se hacían bro-



tar otros tantos chorros de agua. Según una carta del propio Castaños dirigida a Godoy, en cada una de las caras del obelisco debía figurar una inscripción en español, francés, inglés y árabe. En opinión de Emilio Santacana la inscripción desapareció a poco de estallar el levantamiento del 2 de mayo de 1808. Según este autor, en su lugar se pusieron medallones con los nombres de Bailén, Zaragoza, Gerona y otros hitos destacados de la Guerra de la Independencia.

En 1813, como la fuente del obelisco se hallaba abierta y sin protección, para evitar que la gente pudiera ensuciar el agua que por ella discurría, se rodeó con una reja (que es la que aparece en fotografías de principios del siglo XX). En 1821, con el triunfo de los liberales, se colocaron en el obelisco cartelas con varios artículos de la Constitución de 1812, lo que da fe del valor emblemático y simbólico que tenía la plaza algecireña. Un año más tarde se recompusieron las farolas por rotura de los cristales que defendían los puntos de luz del viento. En 1826 se desmontó el obelisco, por el mal estado de conservación en que se encontraba, y entre 1827 y 1830 se inauguró un nuevo monumento en su lugar aprovechando la base de gradas, la fuente y la reja de protección del anterior. Las obras

“Según una carta del propio Castaños dirigida a Godoy, en cada una de las caras del obelisco debía figurar una inscripción en español, francés, inglés y árabe”.



Plaza Alta de Algeciras, 1880 - William Lee Hankey.

fueron costeadas —según Santacana— con donativos de los ciudadanos y con el arbitrio sobre el vino y el vinagre. Estaba constituido por dos cuerpos. El primero de ellos consistía en un ancho pedestal de planta cuadrada rodeado por cuatro pilastras situadas en el centro de cada una de sus caras. El segundo era una columna de fuste estriado rematada por un capitel dórico coronado con un fragmento de la citada columna. En el año 1827, durante el proceso de construcción del nuevo monumento, el Ayuntamiento de Algeciras ofreció al General Castaños colocar un busto suyo en la cima de la columna, a lo que renunció el insigne militar.

LA PLAZA EN EL SIGLO XX

En 1918, siendo alcalde don Emilio Morilla, se suprimieron las cadenas que adornaban la plaza entre banco y marmolillo por ser causa de frecuentes

accidentes, y en 1926, siendo alcalde de la ciudad Joaquín Bianchi Santacana, fue demolida la fuente con las gradas y la columna por amenazar ruina, según alegaban las autoridades municipales. Años más tarde se ensacharon las calles laterales para facilitar el tráfico de vehículos que ya empezaban a circular por Algeciras, talándose los árboles y suprimiéndose los marmolillos y los bancos de piedra con respaldo de hierro forjado para sustituirlos por otros totalmente metálicos. Poco después se colocó, en el lugar que había ocupado anteriormente el monumento central, una farola sobre un sencillo pedestal de ladrillo rojo que la gente comenzó a llamar la “Cocina Económica” por su parecido con ese tipo de cocina muy utilizada por aquellos años en las casas de la burguesía. Así quedó la plaza, sin los elementos emblemáticos que la habían caracterizado desde un siglo antes, pues, como refiere Pérez-Petinto, no se había pensado en la fábrica que había de sustituirlo (se refiere al monumento central). Pero estaba cercano el día en el que la Plaza Alta sería remozada adornándose con la fuente, la balaustrada y los bancos de azulejería que hoy podemos contemplar (aunque en parte restaurados). Esa decisión fue tomada por el Consistorio en 1930 siendo alcalde Emilio Morilla Salinas. En ese año se la dotó de un artístico conjunto de cerámica vidriada de estilo





neorrenacentista sevillano elaborado en los prestigiosos talleres cerámicos de Santa Ana y la Casa González de Triana. La obra cerámica seguía el modelo de la balaustrada y las farolas de loza utilizadas en la Plaza de España de Sevilla construida para el Exposición Iberoamericana de 1929. El conjunto consistía en una monumental fuente, situada en el centro del cuadrilongo, compuesta por un gran vaso de planta poligonal y un cuerpo central de sección cuadrada con cuatro pilas para recoger el agua y cuatro cabezas de leones en sus frentes a modo de caños; todo ello rematado por cinco farolas de hierro forjado de estilo andaluz, la quinta situada en la cima del monumento. Los azulejos, con motivos de “candelabros” y elementos vegetales, están realizados en los colores típicos de la cerámica trianera: azul ultramar, verde, amarillo y naranja. Complementando la fuente se colocaron ocho bancos con respaldos en los cuatro frentes de la plaza y otros cuatro exentos en torno a dicha fuente. Además se la dotó de cuatro farolas muy artísticas que hacían juego con las que adornaban la fuente. Estas farolas se situaron sobre bancos poligonales. Es necesario resaltar que en los respaldos de los bancos laterales que daban al exterior de la plaza aparecía, junto a la típica decoración simétrica de temática vegetal, el escudo de la ciudad de Algeciras. Cuando en abril del año 1931 fue proclamada la República, el Ayuntamiento ordenó que se picaran y eliminaran las coronas reales que remataban dichos escudos como una muestra más

de la implacable *dampnatio memoriae* que tantas veces ha hecho su aparición a lo largo de la historia. En 1944 se pavimentó la Plaza Alta con lozas de piedra, añadiéndosele algo más tarde cuatro pasos de losetas desde los ángulos hasta la fuente. Se respetaron las ocho entradas originales, flanqueadas, en esta ocasión, por pilastras rematadas en grandes copas de cerámica del mismo estilo que la fuente y la balaustrada. Los motivos decorativos de los bancos representaban escenas del Quijote. En los años sesenta se añadieron otros cuatro bancos exentos. La plaza, con su nueva decoración de azulejos sevillanos, permaneció sin cambios dignos de reseñar hasta la década de los sesenta del siglo XX. A mediados de los años cincuenta la balaustrada de cerámica había sufrido algunos desperfectos lo que obligó a desmontarla y retirarla en parte. Sin embargo, el deterioro continuó, incrementándose en la década siguiente hasta que en el año 1968 hubo que suprimirla en su totalidad y sustituirla por una tosca baranda de hierro.

A finales de la década de los sesenta se amplió el recinto de la fuente añadiéndosele una superficie ajardinada en su entorno. El añadido no mejoró el conjunto desde el punto de vista artístico, pero al menos impidió que gente desaprensiva pudiera acceder al monumento con el riesgo que ello podía suponer para la integridad de los azulejos. En 1970 se dotó a la fuente de iluminación artística, aunque sólo funcionó durante algunos años. Algo más tarde se volvieron a remodelar las calles adyacentes para posibilitar el paso de automóviles, y a finales del siglo XX se suprimió la circulación de vehículos en todo el recinto, excepto en la vía cercana a la Capilla de Nuestra Señora de Europa, convirtiendo en peatonal los otros tres frentes de la plaza. En 1995 se procedió a remodelar de nuevo este céntrico espacio urbano algecireño. Se colocó una nueva balaustrada perimetral de cerámica que imitaba la original de 1930, aunque de peor calidad, y se pavimentó la superficie con unas poco agraciadas losas de cerámica que, con el paso ocasional de camiones (para la instalación de la Feria del Libro o el montaje de la iluminación de Navidad), han sufrido importantes desperfectos, lo que obligará a su sustitución. ■

“La plaza, con su nueva decoración de azulejos sevillanos, permaneció sin cambios dignos de reseñar hasta la década de los sesenta del siglo XX”.



viernes, 22sep2017 // 22,00 h. // Murallas Medievales

Diego Valdivia, pianista y compositor de bandas sonoras de TV Internacional (Grupo Norteamericano AMC Networks). Ha dado distintos conciertos por Andalucía. Toca el piano desde los 5 años y compone desde los 12. Productor y autor de videoclips promocionales de Sevilla, Cádiz, Tarifa, Algeciras, entre otros. En este espectáculo donde fusiona flamenco con clásico estará acompañado por varias Academias de Danza y Flamenco de Algeciras.

PROGRAMA, con Baile:

- La Bahía (con Mercedes Alcalá)
- Otro Amanecer (con Rocio Soto)
- Fobia (con Expresarte)
- Puertas de Tierra (con Sonia Valenzuela)
- Llanto al Piano (con Adagio)

PROGRAMA, sin Baile:

- Trance
- Sangre Negra
- Entre Dos Aguas
- Furia
- Camino del Rey ó Noche de Velas.

III ENCUENTRO FLAMENCO 'ENTRE MARES'

Viernes,
22sep2017-22,00 h.
Murallas medievales

DIEGO VALDIVIA

-PIANO FLAMENCO-

Academias de Danza y
Flamenco de Algeciras:
"Duende", "Rocío Soto",
"Expresarte", "Sonia
Valenzuela" y "Adagio"

Algeciras
entre
mares
Fiestas de las Culturas del Estrecho


Ayuntamiento
de Algeciras



¿CÓMO CONTEMPLAR UN CUADRO?

LA RENDICIÓN DE BAILÉN, DE JOSÉ CASADO DE ALISAL

por M^a del Pilar Pintor Alonso
(Historiadora del Arte)

Desde hace algo más de un siglo, la rápida evolución de las artes y, en concreto, de la pintura, ha desconcertado de tal modo a un gran sector del público, que todavía hoy, cuando la vanguardia artística está ya institucionalizada, mucha gente se pregunta ¿Cuáles han de ser los criterios adecuados para juzgar un cuadro?

Los movimientos plásticos del siglo XX socavaron los fundamentos de algo que se suponía estable y compartido por todos los miembros de una sociedad: el gusto artístico. Así, la pintura moderna es para unos, incomprensible. Sin embargo, otros sostienen que ha sido esa nueva pintura la que nos ha permitido aclarar algunos equívocos más comunes en relación con nuestros gustos y con los criterios que, tradicionalmente, se han empleado para decidir si un cuadro era, o no, una obra de arte. Casi todas estas opiniones favorables

al arte moderno, coinciden en señalar las insuficiencias artísticas de aquellos juicios de gusto que más se orientan hacia lo que un cuadro representa que hacia el modo en que el pintor lo representa. Este es el sentido que dio Kandinsky, artista precursor del arte abstracto, al ser el primero en prescindir del “tema” para dedicar toda su atención a la línea y al color.

Como ya he señalado, los peligros de una interpretación “ingenua” de la pintura dependen de unos convencionalismos o criterios establecidos, así como de la falta de un marco de referencias mínimas a propósito del pintor, la época en que pinta, los temas que trata, las técnicas de que se sirve, etc. Por ello, en las siguientes líneas, voy a tratar de ordenar de un modo sistemático todo aquello que, de un modo u otro, forma parte de un cuadro y debe, pues, ser puesto en evidencia para permitírnos conocer y gozar su sentido oculto.

Respecto a la metodología a seguir para el comentario a la obra de arte, en nuestro caso a la obra pictórica, es susceptible de diversos enfoques. Pese a ello, existen una serie de elementos que sirven de soporte para analizar su significado enlazando con los componentes históricos, religiosos, técnicos, económicos, etc., presentes en cualquier manifestación artística y que hacen que ésta constituya un verdadero testimonio de la sociedad en la que surge.

En función de lo expuesto anteriormente, voy a ofrecer unas normas generales para analizar y comentar una pintura, si bien es preciso destacar que no se trata de unas normas rígidas, ya que cada imagen requiere su propio comentario y es susceptible de ser analizada desde diversos enfoques metodológicos:

1º Identificación de la pintura: Nombre de la obra, autor, cronología, lugar de ejecución, estilo al que pertenece.

2º Rasgos Formales: Género, tema, técnica, composición, formas y volúmenes, la luz, el color.

3º Relación de la obra con la época pictórica y cómo se refleja ésta en el cuadro.

A continuación, vamos a realizar el comentario de una pintura que puede servir de guía, sin que ello suponga su utilización como modelo obligatorio ni invalide otros tipos de enfoques. La obra escogida es *La rendición de Bailén*, del pintor decimonónico José Casado de Alisal (1832-1886), máximo expo-



nente de la denominada *Pintura de Historia*, género que adquirió un gran protagonismo en la segunda mitad del siglo XIX, que empleaba como temática principal la historia y cuyo impulso vino de la mano de los certámenes académicos promovidos por la *Real Academia de San Fernando de Madrid*, y de las *Exposiciones Nacionales* creadas por la reina Isabel II en 1856.

Casado de Alisal presentó este gran óleo sobre lienzo (338x500 cms.) a la *Exposición Nacional de Bellas Artes* de 1864, en el que el gran Eduardo Rosales obtuvo la Primera Medalla por su cuadro, del mismo Género de Historia, *Isabel la Católica dictando su Testamento*. La Segunda Medalla fue para *Los puritanos*, de Gisbert, y la Tercera para nuestro artista. El cuadro fue adquirido ese mismo año por la reina Isabel II y Alfonso XIII lo donó en 1921 al *Museo de Arte Moderno*, desde donde pasó a las colecciones del *Museo del Prado*.

El pintor escoge, a diferencia de otros artistas de este género que se inspiran en el glorioso pasado español en torno al reinado de los Reyes Católicos o los momentos de esplendor de la etapa imperial, un episodio mucho más cer-



cano como es la Guerra de la Independencia (1808-1814), asunto que va a tomar protagonismo a partir de entonces entre los grandes lienzos de la Pintura de Historia.

La composición del cuadro se organiza en claro homenaje a una de las obras cumbres de la Historia del Arte en España, La rendición de Breda, popularmente conocida como las “Las lanzas”, de Velázquez, aunque tamizada por una particular visión realista procedente en gran medida del mundo francés, donde Casado de Alisal pintó esta obra, considerada como una de las más importantes representaciones de un episodio de la Guerra de la Independencia española.

El cuadro representa la capitulación del ejército francés ante las tropas españolas, en la que fue la primera gran derrota sufrida por el invasor, el 19 de julio de 1808, en las cercanías de Bailén (Jaén). El artista sitúa a cada lado del cuadro a ambos bandos, encabezados por los respectivos generales al mando, a la izquierda el General Castaños (1756-1852), que lidera las tropas españolas, y, a la derecha, el General Dupont (1765-1838), que hace lo propio con las francesas. A ambos lados, se disponen grupos de soldados de cada ejército que componen el primer plano de la composición.

Respecto al color, Casado de Alisal demuestra su dominio del mismo empleando una amplia gama cromática de rica armonía, consiguiendo recrear una atmósfera calurosa, propia del mes de julio en la campiña jienense. El dibujo, por su parte, le sirve para realzar actitudes y gestos de los soldados, con gran realismo y detalle, así como excelentes detalles que representan a la perfección los uniformes de ambos ejércitos. ■

Bibliografía:

DÍEZ, José Luis, “Evolución de la pintura española de historia en el siglo XIX”, La pintura de historia del siglo XIX en España, Madrid (1992).

GÓMEZ MORENO, María Elena, “La pintura española en el siglo XIX. Del Romanticismo al Naturalismo. Los Genios malogrados”, en Summa Artis. Antología, Tomo X, Editorial Espasa, Madrid (2004).

VENTURI, Lionello, Cómo se mira un cuadro. De Giotto a Chagall, Editorial Losada, Buenos Aires (1966).



Sábado 23sep2017 // 22,00 h. // Murallas Medievales

CUADRO DE DANZAS nace de la necesidad de expresar los diferentes movimientos y danzas desde el siglo XVIII hasta la actualidad, en nuestra España y Gibraltar; donde veremos bailes de ballet clásico, escuela bolera, danza estilizada, junto con un contemporáneo moderno característico en la actualidad de Gibraltar.

Una mezcla de estilos musicales y dancísticos muy diferentes dentro de un mismo cuadro de época, donde podremos disfrutar de un gran espectáculo lleno de armonía, técnica, sentimiento y sobretodo, pasión y amor por cada una de las danzas representadas.

PROGRAMA:

1. Presentación del cuadro y bailarines
2. Danza de la primera bailarina
3. Ballet de la segunda bailarina
4. Danza de la tercera bailarina
5. Danza del final “mendigo y su amada”

**JUDITH DE LA ROSA
DUNCA GRECH**

“Cuadro de Danzas”

**Escuela Municipal de Danza
y Teatro de Algeciras**

IV FESTIVAL MÚSICA Y DANZAS DE LAS CULTURAS DEL ESTRECHO

MURALLAS MEDIEVALES

23 SEPT 2017-22,00H.

DA
NZ
AS

AN
DA
LUSÍ

**JUDITH DE LA ROSA
DUNCA GRECH**

“Cuadro de Danzas”

Escuela Municipal de Danza
y Teatro de Algeciras



LA BANDA MORISCA

(Música Andalusí
con Espíritu Flamenco)

**Concierto:
“ALGARABYA”**



Diputación
de Cádiz

Algeciras
entre
mares

Fiestas de las Culturas del Estrecho

Leopold Schmitzer (1864-1940)
The Flamenco Dancer





LA BANDA MORISCA

Sábado 23sep2017 // 22,00 h. // Murallas Medievales

Agrupación formada por músicos de distintas procedencias que convergen en las músicas de raíz y tradición, con el objetivo de experimentar y evocar la herencia cultural de la antigua Al-Andalus y su reflejo en el sonido de la actual Andalucía, el Magreb y el Próximo Oriente. Inspirado por esta herencia andalusí y por el romancero tradicional, el grupo propone una visión creativa y original de un repertorio que mezclalas influencias orientales y occidentales del Mediterráneo (moaxajas andalusíes, Chaabi, Dahmane el Harachi, Nass el Ghiwane...) con el espíritu del flamenco tradicional y del rock andaluz (El Chozas, Lole y Manuel, Triana...).

JoseMari Cala y JuanMi Cabral como base compacta y conocedora de los secretos y los pliegues del flamenco más tradicional; José Cabral, pilar experimentado en las músicas de raíz andaluza y mediterránea; Antonio Torres, experto instrumentista y virtuoso intérprete; y Andrés Tomás Rodríguez, genial baterista capaz de fusionar todo tipo de músicas.

“ALGARABYA” es un proyecto escénico que nace de lo más profundo de Andalucía. Es sal, es viento de levante, es luz del sur... Son cantiñas, bamberas, peteneras, serranas...

Algarabya



IV PASEO DE CARRUAJES JINETES Y AMAZONAS

SÁBADO, 23 SEP. 2017-17,00 H.

ALREDEDORES DEL
PARQUE M^a CRISTINA DE
ALGECIRAS

- ASOC. DE ENGANCHES
DEL CAMPO DE GIBRALTAR
- PEÑA C.D. EL CABALLO
- PEÑA EL ESTRIBO
- META-ANDALUCÍA

Algeciras
entre
mares

Fiestas de los Carvajeros del Estrecho

"The road to Gibraltar from San Roque"
Xilografía 1866, cedida a manos. Basado en
el dibujo de Thomas. Ilustración London News





EL PASEO DE CABALLOS Y CARRUAJES

UNA DE LAS MÁS BELLAS ESTAMPAS DE ‘ALGECIRAS-ENTREMARES’

Desde la primera edición de ‘Algeciras-entremares’, en el año 2014, se viene realizando el paseo de caballos y carruajes por algunas de las calles y plazas donde se celebra la fiesta. El paseo de caballistas no sólo lo componen caballos y jinetes a la rondeña o la serrana, la propia de la época romántica, también los coches de caballos constituyen una estampa tan bella y tan nuestra de la que por supuesto también hacemos gala en nuestras Fiestas de las Culturas del Estrecho.

Entre los objetivos de esta fiesta está el fomento del paseo de caballos y carruajes con los atalajes, arreos y vestimenta conocidos como “a la rondeña”, una forma propia y autóctona de vestir tanto al jinete como el caballo y que debemos exaltar y potenciar en nuestra recreación; así como el uso del carruaje de época tirado por equinos atalajados de la misma manera, y estar a la altura de la recreación de una época, ya poseemos una de las formas más tradicionales, hermosas y vistosas de vestir al jinete y a los caballos. Por todo ello recomendamos, a los que intervengan en este paseo, vistan de la manera adecuada de cómo deben vestir los jinetes y amazonas que montan a caballo y cómo preparar a estos últimos con los tradicionales aparejos de talabartería, para que luzcan de manera correcta, según los cánones, su bella estampa por nuestra Fiesta.



El caballo con arreos a la rondeña y su jinete, en consonancia con el noble animal, deberían vestir a la más rigurosa usanza de la vestimenta popular del XIX y de la talabartería serrana.

- JINETE: calzón o pantalón de paño de diferentes colores, ajustado a lo “macho”, es decir, cerrado por debajo de las rodillas, con un cordón anudado que también fija las medias, sin bolsillos, y con adornos en los laterales. Media blanca, polaina o boto campero. Catite rondeño encima del pañuelo en la cabeza anudado hacia atrás, chaqueta o marsellés y chaleco a la rondeña. Por supuesto es permitido a las damas montar a la grupa del caballo con el colorido traje de rondeña o goyesca.

- EQUINO: Albardones, mandil o sobrejalma, pajeras, ropones, enjalmas, pecho-petral delantero, atajarre trasero, todo ello sujetado con un cincho; la de la albarda, de esparto forrada de tela de algodón y tensada con sogas de cáñamo. Jáquima de lona y cincheta, decorada con flecos de algodón. Todos realizados con materiales como la lona, zalga, badana, paja, centeno, lana y estambre cosidos con tramillas de cáñamo. Riendas, a ser posible de sogas de cáñamo engrasado o de talabartería. Alforjas o bolsillos de paño, que se colocan al hombro, al apearse. Manta estribera, de paño, para todo uso, cuya medida es la de una cama de un cuerpo. ■

Entre
Tejas

Bar-Restaurante ENTRETEJAS - calle Bailén, nº 10 - Algeciras

Uno de los locales más premiados de Algeciras desde que abriera sus puertas allá por el 4 de noviembre de 2008. Desde el primer momento tenían muy claro cual iba a ser su concepto gastronómico y lo que querían ofrecer a su clientela, convertida a lo largo de los años en auténticos incondicionales de lo mejor que hoy por hoy se ofrece en la ciudad. ARTE CULINARIO con mayúsculas, donde se fusiona tradición y vanguardia, cuya máxima es el sabor auténtico de la materia prima, con rotundidad y contundencia, sin disfraces ni sucedáneos. Cocina de proximidad que semanalmente renueva la carta en función de la disponibilidad de los productos de temporada y a las innovaciones que van surgiendo a través del estudio y experimentación permanente que surge de sus mentes privilegiadas. Apasionados de su trabajo, únicamente ponen en la mesa lo que les convence al máximo y les gusta a ellos mismos. Entre sus especialidades destaca la elaboración del atún en diferentes formas y la atención personalizada a comidas de empresa.



ELÍAS ALFARO GONZÁLEZ

Chef y co-propietario del Bar-Restaurante ENTRETEJAS

Gaditano criado en Sevilla, sus comienzos en la cocina fueron allá por el año 90 en una empresa de comida rápida, donde descubrió su vocación, para dar el espaldarazo definitivo en el catering del Aeropuerto de Sevilla, durante la Expo-92, donde trabajó con cocineros de todo el mundo y supuso para él su mejor escuela gastronómica. Posteriormente se incorporó a la cadena Sol-Meliá, en la que realizó diferentes cursos de perfeccionamiento y trabajó en hoteles de toda España. Por el año 95 decide ampliar su aprendizaje y se dedica a ejercer su profesión en distintos restaurantes innovadores de nuestro país, recorriendo España de Norte a Sur y de Este a Oeste. Posteriormente entró a formar parte del Grupo COHER (Concesiones de Hostelería y Restauración), donde gerenció varios de sus locales y se especializó en Gestión, Marketing, Enología, Calidad y Servicio en hostelería, hasta ser nombrado director de la zona norte. En 2005 fue destinado a Algeciras, donde trabajó como profesor en cursos del INEM, una de las mejores experiencias de su vida. Hasta que en 2008 abre *Entretejas*, donde adquiere el reconocimiento y una alta consideración en la ciudad de Algeciras por su excelente cocina y por colaborar siempre donde se le ha solicitado su ayuda con ONGs, Ayuntamiento, Asociaciones, Colectivos, Festivales y Jornadas Gastronómicas. En el año 2016 fue distinguido por el Ayuntamiento algecireño con el Escudo de la Ciudad.



II Festival
Arte Culinario
del Estrecho y Campo de Gibraltar

COCINA TRADICIONAL EN DIRECTO POR:

ELÍAS ALFARO

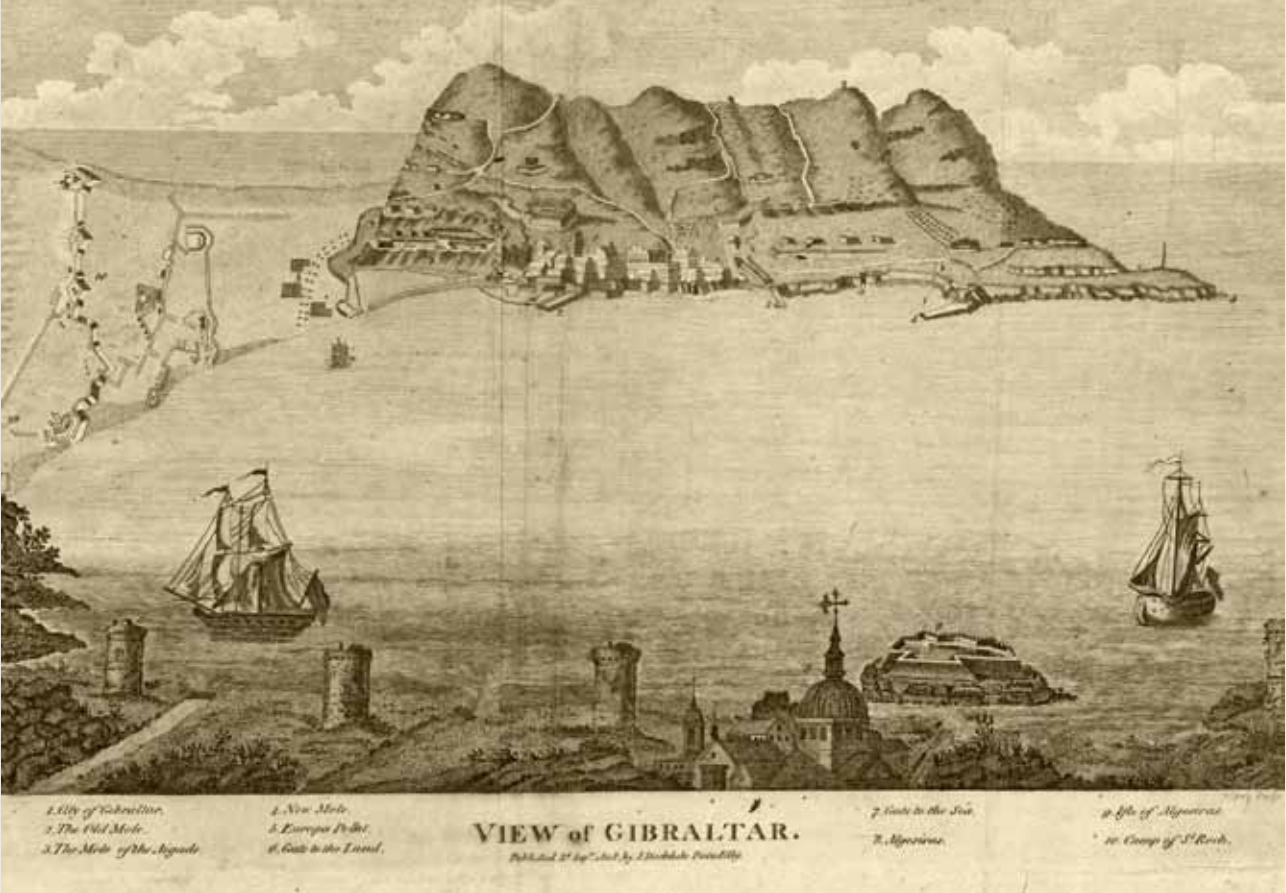
PARQUE
MARÍA CRISTINA

Algeciras
**entre
mares**
Fiestas de las Culturas del Estrecho

*Entre
Tejas*

SÁBADO,
23 SEPTIEMBRE 2017
12,00 HORAS





Vista de la Bahía de Algeciras. Gibraltar al fondo, abajo se pueden ver tres torreones defensivos, la torre de la iglesia de la Palma y la Isla Verde. **Jean François Bourgoing**, *Tableau de l'Espagne Moderne*. París, 1803.

ALGECIRAS EN LA RUTA DE LOS VIAJEROS ROMÁNTICOS LA RUTA ROMÁNTICA DE 'CARMEN LA DE MÉRIMÉE'

por Faustino Peralta Carrasco *

Una y otra vez me hago varias preguntas propias de Pero Grullo: ¿Si Gibraltar no hubiera cambiado de manos, habría resurgido Algeciras o habrían nacido poblaciones como San Roque, Los Barrios o La Línea? ¿Nos habrían ayudado los ingleses en la Guerra de la Independencia? ¿O España se habría puesto de moda en el s. XIX y habrían entrado por aquí centenares de Viajeros Románticos que la dieron a conocer al mundo? ¿Habríamos sido los pioneros del turismo moderno? ¿E incluso habría llegado hasta la misma bahía el ferrocarril, atravesando en su recorrido unos de los trayectos más bellos de España?

*Faustino Peralta Carrasco es presidente del *Centro de Estudios de Ronda y la Serranía* y coordinador de la *Ruta de los Viajeros Románticos*. Gran parte de la presente publicación pertenece a su obra inédita aún: **"LA RUTA DE LOS VIAJEROS ROMÁNTICOS (LA SERRANÍA ROMÁNTICA DE RONDA Y EL CAMPO DE GIBRALTAR)"**, que próximamente verá la luz.

Gibraltar, desde 1704, ha condicionado el devenir histórico de los pobladores de este territorio, con el exilio de los auténticos gibraltareños hacia el campo de su antiguo término, cerca de su ciudad, por si tenían que volver en cualquier momento, porque los verdaderos gibraltareños son los que tuvieron que irse a la fuerza, no los que vinieron. Con la añoranza de una tierra perdida en la que, durante tres siglos ya, vemos como día tras día irrumpe en la cumbre de esa gigantesca roca una bandera que no le corresponde. Gibraltar es el origen de gran parte de lo que vino después, su razón de ser, porque en cierta manera fijó y definió todo lo que la rodea, a veces como enemigos y otras de amigos, pero siempre vecinos e irremediablemente puerta de entrada al Sur del Sur de Europa y además uno de los grandes símbolos románticos de la península. Hasta Gibraltar o Algeciras llegaban muchos de aquellos viajeros del XIX para penetrar por la Serranía de Ronda hasta el interior de Andalucía, a descubrir una tierra ignota, a palpar vestigios de un pasado árabe que no acababa de irse, a buscar aventuras entre arrieros, contrabandistas y bandoleros, a sentir un paisaje que les conmovió hasta tal punto que, a través de sus obras artísticas, nace un nuevo concepto del paisaje como una auténtica catarsis interior con el que se funden para reinterpretarlo, hacerlo suyo y retenerlo en sus descripciones para siempre.

Desde hace varios años hemos iniciado un largo camino que nos llevará a la recuperación de esta ruta que realizaban aquellos viajeros, desde Gibraltar o Algeciras, para adentrarse a una tierra de la que todos hablaban con admiración, un nuevo paraíso aún no perdido del todo: *La Ruta de los Viajeros Románticos*, ese llamado *Camino Inglés* preñado de todos los ingredientes y valores románticos que ellos buscaban y aún hoy muchos anhelan, necesitan y quieren redescubrir. Varios volúmenes harían falta para reseñar la trascendencia de la Bahía de Algeciras en aquellos viajeros del XIX, se trata ahora pues, en este breve trabajo, de únicamente despertar la curiosidad, más que de saciarla, para aquellos que quieran encontrar algunas breves explicaciones del valor romántico de este territorio. El verdadero Libro de

“Hasta Gibraltar o Algeciras llegaban muchos de aquellos viajeros del XIX para penetrar por la Serranía de Ronda hasta el interior de Andalucía, a descubrir una tierra ignota y fundirse con ella”.

Viajes que estamos construyendo es el que servirá como *efectivo cicerone* al viajero del s. XXI que quiera revivir esta Ruta Romántica con autenticidad, recorrer los caminos de la mano de aquellos viajeros por las mismas veredas que ellos transitaron, con los ojos que ellos veían lo que la impresionante naturaleza nuestra les iba regalando, sus pueblos, sus personajes, sus formas de vida y tradiciones, ampliándolos con los conocimientos históricos y etnológicos que tenemos en la actualidad y las posibilidades que la perspectiva histórica, casi doscientos años después, nos otorga.

Todo lo que sobre la Serranía de Ronda y el Campo de Gibraltar se escribió y pintó durante el siglo XIX constituye un importantísimo legado literario y artístico, a la vez que un inestimable *corpus documental* para conocer una etapa crucial de la historia y geografía de este amplio territorio. Queremos convertir este legado y su enclave en un hecho empírico dándole el carácter y personalidad de una época donde el hombre vuelve a la naturaleza y busca lo auténtico —bendita palabra, contraria a las apariencias—, cuya finalidad sea el conocimiento real de nuestra tierra y las experiencias que podemos vivir a través de ese propio conocimiento, sintiendo la tierra, sus paisajes y paisanaje que conforman el verdadero sujeto que, nosotros, como actores del viaje, vamos descubriendo y, a través de aquellos románticos, potenciar la creatividad estética de lo que vemos y lo que esa visión nos produce interiormente y, a su vez, por la información adicional que hoy podemos proporcionar, tomar auténtica conciencia de los valores que posee, muchos de ellos intangibles.

Estamos convencidos que existe un turista o, mejor, un nuevo viajero que demanda este tipo de experiencia en su viaje, y es la que hemos decidido rija en nuestra Ruta, dirigida a un viajero informado que atiende más a la descripción y narración que a la mera información, una narración mucho más geográfica y literaria, que interprete e incluso recree, no la descripción objetiva y plana de los lugares visitados sino la interpretación de lo que en esos lugares se vive o se ha vivido, como hacían los Viajeros Románticos, a lo que añadimos no sólo

“Este viaje y la ruta que ofrecemos es
totalmente opuesta al turismo masificado
de nuestra época, impersonal y
desnaturalizado”.

su impresión, sino el conocimiento profundo del espacio vivido. Una auténtica narración del territorio, en el que éste sea el



Cabrero y oficial de policía, desde Sierra Carbonera (1891). Anónimo.

argumento y la esencia, lo auténtico, el sujeto-protagonista de esa narración. No queremos nada bastardo, espurio o degenerado, sino ofrecer la cultura acreditada y verdadera de un territorio singular; como nos veían y como nos vemos, la interpretación de una realidad por muy cruda que ésta a veces lo sea.

Este viaje y su ruta que ofrecemos es totalmente opuesta al turismo masificado de nuestra época, impersonal y desnaturalizado, nuestro viaje es un viaje de aprendizaje, disfrute y conocimiento exterior e interior, de reencuentro, un viaje cultural y de experiencia existencial, que requiere una preparación intelectual previa, para lo cual estas páginas pueden servir de sutil adelanto. Aldous Huxley, un famoso viajero, aconsejaba dedicar el mismo tiempo a la preparación del viaje que al viaje mismo y leer todo lo publicado sobre las tierras a visitar. A esta mentalidad, geográfica, histórica, turística y literaria a la vez, responde sin duda la *Ruta de los Viajeros Románticos*, en la que Algeciras y toda su Bahía están inmersos. Nuestra Ruta es, pues, un viaje para que juzguemos, analicemos, contrastemos y nos enriquezcamos de experiencias nuevas y viejas a la vez.



La costa de África desde el Estrecho de Gibraltar. Acuarela. Eugène Delacroix. (1798-1863)

También hay que decir que en la realización del itinerario que elijamos en nuestra Ruta, de ahí el nombre, será mucho más interesante el camino o trayecto que llegar a la meta que nos marquemos, sea la que sea. Porque es precisamente el recorrido, con sus vivencias, dificultades, vicisitudes y contrastes el que nos regalará siempre, como una peregrinación, la mejor experiencia. Y las peregrinaciones tienen eso, llegar, sí, pero llegar a través de la purificación que nos otorga recorrer el camino. Y esto se explica porque durante el camino no solo iniciamos un viaje exterior a lo desconocido, sino también un viaje interior para encontrarnos con lo más íntimo de nosotros, hacia el centro de nuestra existencia, hacia uno mismo. Pero todo camino físico, lógicamente, se inicia y termina en algún lugar, aunque espiritualmente éste nunca concluya, el recuerdo y la experiencia permanecerán siempre y lo rememoraremos una y otra vez.

Lo que sobre nosotros plasmaron en sus obras los Viajeros Románticos son un bien patrimonial de todos, y por tanto debemos tomarlo como un activo cultural y social, y según el adecuado uso que le demos se puede considerar también como un activo económico, como un *Itinerario Cultu-*

ral Europeo, que perfectamente podrá ser reconocido en su momento por la Comisión Europea: *La Gran Ruta Andaluza de los Viajeros Románticos*. Pero este planteamiento debe hacerse de manera rigurosa, rechazando cualquier propuesta que conlleve el falseamiento o degradación del territorio del que es referente y a sucedáneos con intereses fulleros.

Y precisamente uno de los referentes en el inicio o conclusión de este periplo era Gibraltar o Algeciras, por tanto se trata de dos ciudades que forman parte esencial del *Gran Patrimonio Romántico de la Ruta de los Viajeros del s. XIX*.

Existen, durante el siglo anterior de la Ilustración, cuatro pioneros en recorrer el que después se denominaría *Camino Inglés*, Richard Twiss, Whitford Dalrymple, el Barón de Bourgoín y Francis Carter, en los que escueta pero vigorosamente comienzan a definirse algunas de las características que a lo largo del siglo siguiente, el romántico por excelencia español, el XIX, darán personalidad y fama al camino, como son su exuberante y cambiante belleza, su majestuoso escenario natural, su escabrosidad, su flora, fauna, la complejidad de sus alojamientos y la excepcional situación de sus poblaciones, llámense Algeciras, Castellar, Jimena, Gaucín, Ronda o la de no importa cual de los pueblos serranos. Ya en el XIX son los ingleses quienes primeramente se interesan por nuestra tierra, donde Gibraltar por su enclave juega un papel fundamental. Y es desde la propia colonia británica, por la guarnición militar allí existente, los que primeros recorren y descubren una ruta espectacular en todos los sentidos, hacia el Norte, que les lleva hasta la misteriosa, inaccesible y romántica Ronda, y de ahí a Granada, Sevilla, Córdoba e incluso Málaga. O tomaban la ruta marítima hacia Cádiz, por el Oeste, o hacia Málaga por el Este. Después se extenderá a otros escritores y pintores europeos y norteamericanos y, como consecuencia de la Guerra de la Independencia, aparecerá el interés francés. Esta preferencia por nuestra ruta era una opción más que excepcional, por ser la más imprevisible y pintoresca. Se va gestando de esta manera la formación de una imagen romántica de

“Uno de los referentes en el inicio o conclusión de este periplo era Gibraltar o Algeciras, parte esencial del Gran Patrimonio Romántico de la Ruta de los Viajeros del s. XIX”.

Andalucía, de la que nuestra Ruta aporta también una notable influencia, y que aún persiste casi incólume tanto en España como en el extranjero.

Durante mucho tiempo ya, en múltiples ocasiones, estas visiones románticas han recibido juicios muy severos por propios y extraños acerca del valor que dichos escritos podían tener como fuentes fidedignas de nuestra historia. Es hora que corriamos estas críticas y le otorguemos el inmenso valor que poseen y la utilidad que sus testimonios tienen para el conocimiento y promoción de nuestra tierra. El Campo de Gibraltar y la Serranía de Ronda, a través de los relatos y obras artísticas de aquellos románticos, contribuyeron a esa imagen del “mito andaluz decimonónico” desde una perspectiva geográfica. Hacer valer y reivindicar los elementos sustanciales que lo conforman no significa admitir como dicen algunos “una imagen distorsionada” de la realidad andaluza, sino reconocer el atractivo, el magnetismo que nuestra tierra tuvo y aún tiene, de la que los románticos fueron sus mejores promotores, como son la maurofilia (arabismo, orientalismo y africanismo), nuestro paisaje, la monumentalidad (tanto natural como urbana), nuestro espíritu de rebeldía (frente a la invasión francesa y la marginalidad: guerrilleros, contrabandistas y bandoleros), nuestro folklore, cultura y sabiduría popular.

Y a raudales comienzan a adentrarse por nuestras puertas sin cerrojos, un sinfín de viajeros, con los románticos a la cabeza, pero también los que, sin seguir a ningún movimiento, a ninguna doctrina concreta, arden en deseos de saber más de lo que le muestran los libros de otros visitantes. Y no es una legión cualquiera, innominada la que con diversas intenciones acuden a nuestro suelo: hay *escritores de fama*, unos con ella ya a sus espaldas, otros en pos de conseguirla: Washington Irving, Merimée, Custine, Ford, Davillier, Dumas, Latour; *pintores y dibujantes* que llenan las pinacotecas de todo el mundo con sus grabados y acuarelas con escenas que difunden nuestras riquezas paisajísticas y monumentales, como David Roberts, F. J. Lewis, Tenison, Phi-

llip, Giraud, Desbarrolles, Pennel, Fen, Sergeant, Raffet. *Estadistas*, como Demidoff, Disraeli, Coleb Cushing, Wallis, Warren

“Hay que reconocer el atractivo y el magnetismo que nuestra tierra tuvo y aún tiene, de la que los románticos fueron sus mejores promotores”.



Ruinas de Carteya, al fondo Gibraltar. “Viaje de Gibraltar a Málaga”. Francis Carter, 1771.

o Young; *aristócratas eruditos*, como la Condesa de Robersart, Davillier, Holland, Stuart-Worthley o Walton Le Vert. *Editores*, como Buckley, Everet Hale, Field, Irineus Prime, Murray Ballou, Sinclair Tousey, Sullivan Cox o Warner. *Militares*, como Gallenga, Campell Brooks, Dix, Justin Taylor, Milman, Pewttigrew, Rochfort Scott, Semmes, o Slidell Mackenzie. *Botánicos*, como Boissier o Egerton. *Comerciantes*, como Buckham, Jacob o Noah. *Científicos*, como Horner o Baxley. *Hispanistas*, como Bayard Taylor o Ticknor. *Naturalistas*, como Chapman, Launay, Verner o Wolzogen. *Marinos*, como Coggeshall o Riley. *Poetas*, como Cullen Bryant, Longfellow, Parsons o Pontsevrez. *Religiosos*, como Alonzo Clarck, George Clarck, Meyrick, Overton Choules, Richard Roberts, o Rockwell. *Críticos* como Downes, Hall, Leycester, Werner o Roscoe. *Deportistas*, como Workman. *Eruditos*, como Cook Widdrington, Day, George Dennis, Harrison o Parson Scott. *Periodistas*, como Browne, Colton, King o March. *Ingenieros*, como Hopkinson Smith o *Trotamundos*, como Cayley o Tasker.

Después de casi doscientos años de aquellos viajes románticos y de la imagen mítica que ofrecieron de Andalucía, superados los tópicos y estereotipos, es mucho lo que podemos aprovechar y valorar de sus relatos y obras de arte, sacando de todo ello las consecuencias positivas que sin duda tuvieron y apartando las negativas, sobre las que tanto se ha hablado, analizado y denostado. Son los franceses los que, durante su invasión y ocupación de España, introducen los pasaportes y otras regulaciones de policía que por entonces aún no existían en Inglaterra, y que después el propio Fernando VII mantiene, consciente del gran valor como instrumento de gobierno que poseía este



Los Barrios. Mediados del siglo XIX - Desconocido.

sistema, convirtiéndose como dice Richard Ford en el verdadero sustituto de la Inquisición. Desconocidas y pequeñas molestias con las que los viajeros iniciaban su camino y a las que les costaba acostumbrarse, ya que para los ingleses la libertad, tanto personal como de movimiento, era para ellos un derecho innato. El visado de los pasaportes tenía que hacerse ante las autoridades pertinentes de las poblaciones por donde iban pasando y tenerse siempre a mano porque continuamente les era solicitado. Los ingleses que iban directamente a Gibraltar no necesitaban este tipo de documento, pero para salir de la colonia y entrar en España se les exigía que o bien el gobernador inglés de Gibraltar o el gobernador español de Algeciras (al pasar la Comandancia Militar a esta ciudad) les expidiera uno, y a su vez éste debía ser visado en ambos casos por el cónsul español de Gibraltar, que cobraba por ello una pequeña cantidad. Aquellos viajeros que transitaban por los caminos y pueblos tomando nota o dibujando creaban un gran recelo, tanto en la población como en las tropas de orden, pues antes de la invasión francesa se enviaron decenas de agentes que, camuflados de viajeros, venían a hacer exhaustivos reconocimientos del país para favorecer su intrusión posterior. El pasaporte se trataba realmente de un

documento militar expedido por un gobernador militar y, por tanto, era una especie de recomendación para todos los oficiales con rango a lo largo del camino. De esta manera iniciaban los viajeros extranjeros, a través de Gibraltar o Algeciras su recorrido, atravesando la Serranía, hasta Ronda.

Esta primera percepción de la hermosa Bahía, donde iniciaban o concluían su camino por España eran tan variopinta como los distintos tipos de viajeros a los que antes aludíamos, dependían pues de sus intenciones, de su estado de ánimo y de su personalidad e intereses, y en esas descripciones y relatos románticos se pueden hallar representaciones que exaltan lo tradicional, el color local, el paisaje, las costumbres y la propia población en sí.

Sobre los viajeros que llegaron hasta Algeciras, contamos con algunos pioneros durante el s. XVIII y principios del XIX, precursores de aquellos románticos que se desparramaron por todo el territorio, y que dejaron testimonio de su visita a través de diversos escritos y memoriales, como son: Jean Baptiste-Labat, Jorge Próspero Verboom, Francis Carter, Richard Twiss, William Dalrymple, Henry Swimburne, Antonio Conca, Francisco Pérez Bayer, Jean-François Bourgoing, Leandro Fernández de Moratín, Rosendo José Gutiérrez, Pedro Agustín Girón “Marqués de las Amarillas”, Robert Semple, François-René de Chateaubriand, Lord Byron, John Carr, Alexandre Laborde, William Jacob, Clerjon de Champigny, Mordecai Manuel Noah, George Coggeshall.

Y sobre los viajeros genuinamente de la época romántica que escribieron sobre su visita a Algeciras (a partir del primer cuarto aproximadamente del siglo XIX), la nómina es bastante extensa también como: Isidore Séverin Justin Taylor, Alexander Mackenzie, Thomas Roscoe, Isabella Romer, Nathaniel Wells, William George Clark, Leon Godard, Samuel Manning, Eugène Louis Poitou, Henry Day, Charles Rochfort Scott, Artur Campell Brooke, Richard Ford, el General Gómez, George Borrow, Teófilo Gautier, Próspero Mérimée, un viajero anónimo que escribe ‘Scenes in Spain’, Jhon Alon-

“Son los franceses los que, durante su invasión y ocupación de España, introducen los pasaportes y otras regulaciones de policía que por entonces aún no existían en Inglaterra”.



Algeciras. Moulton Foweraker, 1900.

zo Clark, John Esaias Warren, Charles Wainright March, Josephine E. de Brinckman, Lady Emmeline Stuart-Worthley, Mrs. Ramsay, Mme. C. De la B., Maximiliano I, Emperador de Méjico; Pedro Antonio de Alarcón, Charles Davillier y Gustavo Doré, James Aitken Willie, Augustus John Cuthbert Hare, Henry Willis Baxley, George Buckham, Rafael Gisbert Rodríguez, Ramón Martínez García, Miriam Coles Harris.

Y ya en el siglo XX, cuando el romanticismo hacia tiempo que había pasado de moda, pero aún quedaban ciertas trazas, viajeros o escritores que llegan hasta Algeciras son de la categoría de Rubén Darío, Javier Betegon, Luis de Armiñán Odriozola, Pío Baroja, y Alexander Stewart.

De toda esta pléyade tenemos recogidos sus testimonios, bien a través de fuentes directas, porque contamos con su publicación original o traducida —aunque la inmensa mayoría permanecen todavía en su lengua vernácula sin traducir al castellano— o bien a través de la abundante bio-bibliografía y

estudios que existen al respecto y que con avidez hemos consultado y continuamos todavía investigando, como son fundamentalmente:

- FOULCHÉ-DELBOSC, RAYMOND. *Bibliographie des voyages en Espagne et Portugal*. *Revue Hispanique*. París, 1896. Reeditada en Amsterdam, 1969.
- FARINELLI, ARTURO. “Viajes por España y Portugal desde la Edad Media hasta el siglo XX. Divagaciones bibliográficas”. Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas–Centro de Estudios Históricos. Madrid, 1921.
- GARCÍA MERCADAL, JOSÉ. “Viajeros de extranjeros por España y Portugal, desde los tiempos más remotos hasta comienzos del siglo XX”. Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, 6 tomos. Valladolid, 1999.
- GARCÍA-ROMERAL PÉREZ, CARLOS. “Bio-bibliografía de Viajeros por España y Portugal (siglo XIX)”. Ollero & Ramos, Editores. Madrid 1999.
- GARRIDO DOMÍNGUEZ, ANTONIO. “Viajeros del XIX cabalgan por la Serranía de Ronda. El Camino Inglés”. Edit. La Serranía,. Ronda, 2006.
- GARRIDO DOMÍNGUEZ, ANTONIO. “Viajeros americanos en la Andalucía del XIX”. Edit. La Serranía. Ronda, 2007.
- GARRIDO DOMÍNGUEZ, ANTONIO. “Mujeres viajeras recorren la Andalucía del XIX”. Edit. La Serranía. Ronda, 2011.
- BUENO LOZANO, MARTÍN. “El renacer de Algeciras (a través de los viajeros)”. Edit. Alba, S.A. Algeciras, 1988.

Y varios más. Por consiguiente la temática da mucho de sí y Algeciras supone un importantísimo hito en la construcción de esta Ruta, y en la que hemos de reconocer aquí que, a través de sus actuales gestores municipales, ha mostrado el mayor interés y hemos sentido el mejor de los apoyos para que este proyecto, en un futuro próximo, inicie por fin su completo desarrollo. Es imposible en tan poco espacio hacer un mínima reseña de los relatos que dejaron cada uno de los viajeros románticos que pasaron por esta ciudad, que dejamos para una próxima publicación mucho más extensa en la que estamos trabajando.

La Ruta de Carmen la de Mérimée

Ahora vamos a elegir tan solo a un viajero que precisamente parte de Algeciras, la ciudad de la bella bahía, para iniciar su viaje hacia Granada, pasando por Gaucín y Ronda, se trata nada más y nada menos que de Próspero Mérimée , el autor de uno de los mitos más universales de España, *Carmen* , que ubica a su protagonista precisamente en nuestra Ruta, desde Gibraltar a Ronda.

Su famosa novela es un breve relato de 44 páginas, en su primera edición, que la escribió en tan solo ocho días, donde cobra vida un trágico argumento con el que luego Bizet fascinaría al mundo en su grandiosa ópera: El sargento don José Lizarra conoce a una hermosa gitana a la hora de llevarla a la cárcel, debido a una pelea con una compañera de trabajo; en el intento de dejarla escapar le descubren y, degradado, se le condena a un mes de cárcel. Al cumplir la condena don José, después de muchos acontecimientos, acepta vivir en el crimen y se vuelve contrabandista en la Serranía de Ronda para estar cerca de Carmen. Pero Carmen se harta muy pronto de esta unión, empieza a tratarle con desdén y acaba enamorándose de otro hombre, el picador Lucas. Don José no se resigna y acaba matándola.

Pues bien Mérimée localiza esta historia principalmente en nuestra Ruta, entre Gibraltar, la Sierra de Gaucín y Ronda. Lugares que visita personalmente en 1830, excepto la colonia británica, y viaje del que apenas finalizado, al llegar a Granada, da cuenta a su amiga Sofía Duvancel¹, en carta fechada el 8 de octubre de 1830: “...Pero mejor os hablo de la penitencia que hay que cumplir para contemplar tantas maravillas. Por un triste azar me he tenido que quedar cinco días en la pequeña ciudad de Algeciras, esperando mulas, caballos o barcos. Los que finalmente llegaron fueron los burros. Sobre esta noble montura me puse en marcha en compañía de un honrado prusiano, compañero de infortunios, y de media docena de arrieros o, dicho de otra forma, de borriqueros. Ocho días necesitamos para alcanzar Granada. Es verdad que trajimos el camino más romántico del mundo , es decir; el más montañoso, el más pedregoso, el más desértico que puede poner a prueba la paciencia de un viajero... Los habitantes de los pueblos de nuestra ruta acudían en multitud, admirándose de nuestros extraños atavíos...”.

1. MÉRIMÉE, PROSPER “*Viajes a España*”. Edit. Aguilar, 2013.

Mérimée parte pues de Algeciras, a la que llega el 20 de septiembre de 1830 y en la que permanece cinco días, alojado en la Posada Principal de la Plaza Alta, desde donde visita las ruinas de la ciudad romana de Carteia y prepara la expedición que le llevará hasta Granada, a la que llega el 8 de octubre, atravesando uno de los itinerarios más bellos de lo que después se conocería popularmente por el nombre de *El Camino Inglés*, objeto del actual proyecto de *La Ruta de los Viajeros Románticos*.

Era viernes 25 de septiembre de 1830 cuando parten hacia San Roque y a partir de la desembocadura del río Guadiaro, siguiendo el antiguo camino romano, buscan adentrarse por el valle del Genal por la vereda de los Pescadores. Pernoctan en el *Molino de Abajo*, donde le regalaron un gallo y tres gallinas, para reanudar el camino en la madrugada del sábado en ascenso continuo por el llamado *Camino de Gibraltar* hasta la Fuente de la Adelfilla, detenerse brevemente en la famosa *Venta de Gaucín* y alcanzar finalmente esta población cuyo paisaje le cautivaría grandemente y donde tienen que realizar varios arreglos a los aparejos y reponer víveres. En la carta a la que nos estamos refiriendo a su amiga Sofía Duvancel, Mérimée le habla de la her-



Anatole Demidoff - Samuel Parsons Scott - Louis de Launay - Lady Louise Tenison - Walter Starkie - Marqués de Custine - Prosper Mérimée, Samuel Edward Cook Widdrington - Willoughby Verner - Edmond Boissier - Isidore Séverin Justin Taylor - Charles W. March - Gustave Dore - Richard Ford - Pontsevrez - Penelope Holland - George Dennis - Seven Teakle Wallis - William George Clark - Charles Dudley Warner - Joseph Pennell - Charles Davillier - Bayard Taylor - Sir Artur Capell Brooke - Washington Irving - David Roberts - Antonio Gallenga - Emmeline Stuart Wortley - Abel Chapman - Benjamin Disraeli - Teophile Gautier.



Plaza Alta de Algeciras, en cuya Posada Principal se alojó Mérimée durante cinco días en 1830.

mosura del paisaje: “Usted que es pintora disponga montañas, peñas, castillos en ruinas, el mar (que usted pintará con el azul cobalto más bello) y un cielo, ora de un azul oscuro, ora cubierto de nubes borascosas muy negras; no vaya a ocurrírsele poner árboles en el paisaje, solo le permito los áloes y los cactus, chumberas, higa chumbera, cuyos frutos deseo que coma, junto con hierba seca y algunos matorrales acá y allá. A decir verdad todo esto es tan bello que hemos olvidado la dureza de las gallinas y de los colchones. Y las chinches, y otros sinsabores, como los ladrones a los que por cierto, todavía no he visto”. Se alojan en la Posada de Gaucín y al día siguiente marchan hasta Ronda.

Este viaje de Mérimée sería trascendental para el conocimiento de los lugares donde se desarrolla la mayor parte de la novela, origen del verdadero y auténtico mito de esa *Carmen*, mujer libre, ardorosa, idealista, mitad ángel y mitad diablo, y para ello se basa en varias historias a la vez: la primera sobre la que le contó su gran amiga la condesa de Montijo, sobre la historia verídica de su propio cuñado oriundo de Málaga, enamorado de una cigarrera; y la del jaque que termina matando a su amante bailarina por excitar de manera enfermiza y constante sus celos; y por último, y a todas luces determinante en la construcción del personaje, es el encuentro que tuvo el propio Merimée en la especería de Melchor de Castañeda en Gaucín, durante el viaje al que

nos referimos con una joven altanera que le miró descaradamente a su llegada a la tienda, que le produciría un recuerdo imborrable: *“Era de tez bronceada, llevaba en el pelo un ramo de jazmines, cuyos pétalos exhalan en el atardecer un olor embriagador... con un vestido azul que realzaba sus formas juveniles y sobre sus hombros le caía la mantilla que dejaba ver la blancura de su hombro”*. Este encuentro con la gitanilla de Gaucín nos recuerda, a las claras, a ese primer encuentro de ‘Carmen’ con José Lizarra, donde le muestra todo el repertorio de seducción con que estaba adornada: *“Falda roja muy corta, medias de seda blanca con agujeros que dejaban entrever las piernas, los hombros descubiertos, el balanceo de sus caderas como una potranca, puño en la cadera, descaro de gitana y actitud sinuosa de gata”*. Toda una estrategia de la seducción, como nos dice Martín de Molina².

Pues bien, basta con leer la novelita original de Mérimée, y analizarla con detenimiento, para darnos cuenta que el auténtico nudo central del relato tiene lugar en la Serranía de Ronda y Campo de Gibraltar, y cómo Bizet omite este espacio fundamental en su ópera posterior que le dio fama mundial al personaje, situándola fundamentalmente en Sevilla. Hay que decir con rotundidad que la estancia de Carmen en Sevilla, donde arranca su historia de amor con el jaque, era absolutamente circunstancial. Carmen a lo que realmente se dedicaba, desde muy joven, era al contrabando de géneros desde Gibraltar al interior de la península y actuaba también como espía y facilitadora de atracos de la Partía del Dancaire, que operaba en la serranía rondeña, dedicación frecuente entre las mujeres serranas de la zona de la primera mitad del XIX, que subían desde el Peñón por las riberas del Genal. Carmen se conocía nuestra serranía inhóspita, laberíntica y agreste a la perfección, primera razón que hace deducir que era de estos lares, Gaucín era el centro neurálgico de sus operaciones, donde siempre regresaba cada vez que tenía que viajar a otras poblaciones andaluzas.

Michael Jacobs en un precioso artículo publicado en 2010 en el periódico británico *The Guardian* dice literalmente: *“Hoy en día, la villa andaluza de Gaucín es un lugar para aquellos que buscan emociones románticas. En*

2. MARTÍN DE MOLINA, SALVADOR. *“Carmen la desconocida”*. Edit. Fuente de los libros. Ayuntamiento de Gaucín, 2017.



Leopold Schmutzler (1864-1940).

el pasado, esas emociones tenían un elemento muy real de peligro. El pueblo, que se aferraba a una cordillera boscosa entre Gibraltar y la ciudad de Ronda, imposiblemente remota, era un laberinto notorio de bandidos y contrabandistas. El acceso era para el viajero un sendero empinado y estrecho, que se podía comparar con una escalera. El escritor francés Prosper Mérimée desafió la ruta en 1830 y fue recompensado por las opiniones que él creyó que solamente los pintores podrían transmitir correctamente. Estaba tan entusiasmado con toda la experiencia que más tarde tuvo en Gaucín el pueblo natal de su más famosa creación literaria, *Carmen*".

Giorgia di Deorsola, Geppina Mautone y Teresa Visce, en su proyecto pedagógico sobre "Los Gitanos de España", en el capítulo referente al mito de Carmen exponen³: "Carmen no es una mujer urbana, aunque el inicio de su historia esté unido a su condición de mujer obrera, cigarrera de Sevilla. Carmen es, sobre todo, una mujer de pueblo y sus supersticiones de mujer peligrosa, a la vez tierna y apasionada, van anudadas a los terrenos serranos. Aunque es verdad que su dimensión universal va más allá del tiempo y del espacio, lo que le haría encajar en cualquier geografía del Sur de España, sus caprichos amorosos, sus volubles arrebatos, la encuadran perfectamente en el agreste y bravo escenario de Gaucín y su Serranía".

O nuestro gran maestro, el inefable e ilustre don Antonio Garrido Domínguez⁴, que en su libro "Viajeros del XIX cabalgan por la Serranía de

3. DI DEORSOLA, GIORGIA; MAUTONE, GEPPINA Y VISCE, GEPPINA. "Los gitanos en España. El mito de Carmen". Proyecto pedagógico para alumnos de segundo de español (como lengua extranjera). www.edurete.org.

4. GARRIDO DOMÍNGUEZ, ANTONIO. "Viajeros del XIX cabalgan por la Serranía de Ronda. El Camino Inglés". Edit. La Serranía. Ronda, 2006.

Ronda. El Camino Inglés”, dice: “Es Carmen, pues, con toda su carga de real o fingido españolismo, una obra de probadas raíces malagueñas, puesto que si en su origen el episodio pudo ser cierto con otros nombres y ocurrir en Málaga, en la novela *Carmen*, convertida en gitana de manos y artificio de la pluma de Mérimée, es nacida en Gaucín. Está muy presente, además, el camino de Ronda a Gibraltar, el camino inglés, o si se prefiere la Serranía de Ronda, con una atención muy concreta a cuantos personajes populares lo pueblan, verbigracia, arrieros, contrabandistas, toreros o viajeros, como parte del paisaje humano del camino”.

Y una persona crucial y definitiva en esta reivindicación del verdadero origen de Carmen es Salvador Martín de Molina⁵, que demuestra en su primorosa obra investigadora, dejando claro de una vez por todas, la ascendencia serrana de ‘Carmen’. El conocimiento y la investigación realizada a lo largo de su vida por este ilustre gaucineño, al que por muy poco no pude conocer personalmente, ha sido fundamental para corroborar lo que ya pensábamos,

5. MARTÍN DE MOLINA, SALVADOR. “*Carmen la desconocida*”... Op. Cit.

Castillo de Gaucín, Genaro Pérez de Villaamil-1848. Museo de Prado.





Arrieros, subiendo a Gaucín desde Gibraltar, al fondo. John Frederick Lewis (1804-1876)

conjuntamente con otros especialistas, sobre la ascendencia serrana de este mito universal: “Gaucín es el escenario cabal, no sólo para el sangriento enfrentamiento entre José y el Tuerto García, marido de Carmen, la muerte de Dancaire y las confrontaciones entre el orden y los bandoleros-contrabandistas, sino, aunque parezca contradictorio, para el remanso de paz que vivieron los amores de Carmen y José hasta que se rompió por las ataduras que éste quiso imponer a la fatalista gitana de nuestra historia. Gaucín es el marco apropiado, porque es paisaje y frontera, universo y roca gris, contemplación y encuentro, entre el silencio, el olvido y la rememoración, tierra en la que la luz encuentra su libertad, rebotando en el azul de las paredes, como en un bodegón de recuerdos”.

Es por todo ello que a este trayecto que sigue el escritor francés en su viaje, y en el que después localiza y sitúa principalmente su universal novela, la podemos denominar dentro del proyecto *Ruta de los Viajeros Románticos* como la *Ruta de Carmen la de Mérimée*, y así hacer justicia a la historia y a lo que realmente nos pertenece. ■

PLAZA DE TOROS
ALGECIRAS

DOMINGO, 24 SEPTIEMBRE 2017 — 6 DE LA TARDE

II CLASE PRÁCTICA
TAUROMAQUIA
ROMÁNTICA

Ganadería de
La Palmosilla



5 ERALES 5, para:

JOSÉ LUIS BECERRA
"CORRUCO"

(Esc. Mpal. de Tauromaquia
Miguel Mateo "Miguelín" de Algeciras)

CLAVIJO

(Esc. Mpal. de Tauromaquia
Miguel Mateo "Miguelín" de Algeciras)

PABLO MALDONADO

(Escuela de Tauromaquia de Granada)

JORGE MARTÍNEZ

(Esc. Mpal. de Tauromaquia de Almería)

SERGIO MARCHANTE

(Esc. Mpal. de Tauromaquia
Miguel Mateo "Miguelín" de Algeciras)

2 AÑOJOS 2, para:

FRANCISCO FERNÁNDEZ

(Esc. Mpal. de Tauromaquia
"Miguelín" de Algeciras)

GUILLERMO CORBACHO

(Esc. Mpal. de Tauromaquia
Miguel Mateo "Miguelín" de Algeciras)

SOBRESALIENTE:

MIRIAM CABAS

(Esc. Mpal. de Tauromaquia
Miguel Mateo
"Miguelín" de Algeciras)



EL BOLERO DE ALGECIRAS: Felizmente rescatado, gracias a Mercedes Alcalá y a las Fiestas de las Culturas del Estrecho, dode se presentó por primera vez en 2014. Hoy en día el Bolero de Algeciras representa a nuestra ciudad como uno de sus bailes tradicionales. No se conoce con certeza cual era el tipo de música y danza bolera que se bailaba en Algeciras, con toda probabilidad sería cualquiera de los muchos boleros que se han podido todavía salvar de la escuela bolera andaluza.

FANDANGO TARIFEÑO O CHACARRÁ: Por toda la zona siempre se ha escuchado el ritmo cadencioso y pegadizo del chacarrá quebrando el aire de la noche campera. Había varias modalidades a la hora de interpretarlos:

- **Tarifeño (suelto por pareja):** Una pareja formada por un hombre y una mujer se situaba en el centro del espacio habilitado para el fandango. La pareja evolucionaba garbosamente al compás de unas castañuelas que ellos mismos tañían mientras bailaban. La música de las guitarras se veía complementada con otros instrumentos como panderetas, platillos, lajas de piedra, cañas, cucharas, o una botella de aguardiente vacía, cuya superficie era rascada con el mango de una cuchara.

- **Zángano (suelto por trío):** Que tuvo bastante arraigo en algunas aldeas y barrios de Algeciras. En el que intervenían un hombre y dos mujeres.

- **Tarifeño (en grupo):** En el que intervenía un grupo extenso de hombres y mujeres, bailando siempre suelto.

- **Fandango Cucarreteño (agarrao por parejas):** Originario de Los Barrios. Como apoteosis de la fiesta, bailado por varias parejas. Aquí el hombre dirigía las evoluciones del baile, enlazando a la mujer con brioso contoneo y elegante zapateado, adornándose las parejas con airosos remolinos de pana y pereales, con todo el encanto de las viejas danzas andaluzas.



SOLEÁ POR BULERÍAS Y ZORONGO
Academia de Baile "Eva"
de la Línea de la Concepción
Directora: Eva M^a Sánchez



BOLERO DE ALGECIRAS
Escuela Municipal
"José M^a Sánchez Verdú"
-Mercedes Alcalá-



FANDANGO TARIFEÑO O CHACARRÁ.
Asoc. Ntra. Sra. de La Luz
de Tarifa
Director: Alfonso Alba



ASOCIACIÓN FOLKLÓRICA.
"Juan Navarro"
de Torremolinos

- Fandanguillo de Facinas
- Fandango de Jimena
- La Jincaleta de Jimena
- Chacarrá de Benalup
- Fandango Saltao de Cortes
- Fandango Abandolao de Cortes de la Frontera
- Fandango de Gaucín



IV FESTIVAL DE FOLKLORE DEL CAMPO DE GIBRALTAR

- ESCUELA MUNICIPAL
"JOSÉ M^a SÁNCHEZ VERDÚ",
CON MERCEDES ALCALÁ-ALGECIRAS

El Bolero de Algeciras

- ASOCIACIÓN FOLKLÓRICA
"JUAN NAVARRO" DE TORREMOLINOS

Fandanguillo de Facinas

Fandango de Jimena

La Jincaleta de Jimena

Chacarrá de Benalup

Fandango Saltao de Cortes

Fandango Abandolao de Cortes

Fandango de Gaucín

- ASOCIACIÓN FOLKLÓRICA
"NTRA. SRA. DE LUZ" DE TARIFA

Fandango Tarifeño o Chacarrá

- ACADEMIA DE BAILE "EVA"
DE LA LÍNEA DE LA CONCEPCIÓN

Soleá por bulerías

Zorongo

Algeciras
entre
mares
Fiestas de la Cultura del Estrecho

DOMINGO,
24SEP2017-12,00 H.
PARQUE M^a CRISTINA



Mujer con pandereta
Daniel Hernández (1872)



ACTOS PREVIOS

LUNES, 21 DE AGOSTO 2017

~12,30 h. // Lugar: Ayto. de Algeciras
Presentación del Cartel Oficial, Cartel Pasarela del Bolero, Programa Oficial y Pregonero de la IV Edición de Algeciras-entremares.

MIÉRCOLES, 06 DE SEPTIEMBRE 2017

DÍA DE ALGECIRAS

~19,00 h. // Lugar: Museo Municipal-Sala Alejandro y Almoraima
Presentación de Carteles, Programa y Revista Oficial

~19,45 h. // Lugar: Museo Municipal-Sala Ramón Puyol y Rafael Argelés
Inauguración EXPOSICIÓN “La Trocha, el camino entre dos aguas de Algeciras” José Juan Yborra (UNED) y Jesús Mantecón (Universidad de Sevilla) y Museo Municipal de Algeciras.

Abierta del 6 al 25 de noviembre

MIÉRCOLES, 13 DE SEPTIEMBRE 2017

~20,00 h. // Lugar: Plaza Alta
Inauguración de la Exposición Itinerante de Fotografías Algeciras-entremares 2016 por Dani Gil y Fran Montes

~20,30 h. // Lugar: Plaza Alta

IV PASARELA DEL BOLERO

Modistas: Un Barrio de Todos-Valentina Aparicio-Maeva Compañy-Carmen Astete-Tejidos Mary-AA.VV. Alfredo Zanalegui-AA.VV.- La Vía-Asoc. Intercultural Saladillo-AA.VV. La Esperanza-AA.VV. don Pelayo.

ACTOS CENTRALES

JUEVES, 21 DE SEPTIEMBRE 2017

~13,00 h. // Lugar: Parque M^a Cristina
Inauguración de los Porches del **IV MERCADO DE ÉPOCA ROMÁNTICA**
III Concurso de Escaparates y Puestos del Mercado de Época, con la colaboración de APYMEAL

~20,00 h. // Lugar: Parque M^a Cristina
IV PREGÓN OFICIAL

por MIGUEL VEGA JIMÉNEZ
(Coordinador de Actividades Culturales del Excmo. Ayto. de Algeciras)
Espectáculo: SONIKETEANDO
Compañía de Baile Flamenco “Duende” de Mercedes Alcalá

VIERNES, 22 DE SEPTIEMBRE 2017

~19,00 h. // Lugar: Concentración en Parque Feria

IV PASACALLES DE LAS CULTURAS DEL ESTRECHO

Itinerario: Parque Feria. Travesía de Algeciras hasta Policía Local. Avda. Blas Infante (frente a la puerta principal del Parque M^a Cristina).

Comitiva del Pasacalles:

Policía Local de Tarifa-Jinetes y amazonas a la serrana, arrieros, acémilas, enganches y carruajes de época romántica-Agrupaciones Infantiles y Juveniles de los Colegios-Charanga El Melli de Cádiz-Grupo Academus-AA.



SÁBADO, 23 DE SEPTIEMBRE 2017

~11,00 h. // Lugar: Plaza Alta // Mercado Ingeniero Torroja.

PASEO OFICIAL POR EL MERCADO INGENIERO TORROJA Y EL BARRIO DE LA CARIDAD
Comitiva: Charanga "El Melli de Cádiz"- Grupo Academus-AA.VV. La Vía-AA.VV. Alfredo Zanalegui-"Un barrio de todos" y colectivos-Banda de Música de la Línea de la Concepción-A.H.C. Bandereros de Grazalema-A.H.C. Carmen de Ronda-Coro de Pastora-La Comarca del Swing-AA.VV. La Esperanza-AA.VV. don Pelayo-Asociación Española contra el Cáncer-Mayores Vida Saludable.

~21,00 h. // Lugar: Murallas Medievales
Lectura del **BANDO DEL SR. ALCALDE**
Homenaje a La Línea de la Concepción

~21,30 h. // Lugar: Murallas Medievales
IV FESTIVAL DE RECREACIONES HISTÓRICAS
"CARMEN DE RONDA,
EN LA TABERNA DE CURRO".
por A.H.C "Carmen de Ronda"

~22,00 h. // Lugar: Murallas Medievales
III ENCUENTRO FLAMENCO ENTREMARES
DIEGO VALDIVIA (Piano flamenco)
Acompañado por las Academias de Danza y Flamenco de Algeciras: "Duende", "Rocío Soto", "Expresarte", "Sonia Valenzuela" y "Adagio".
Programa: La Bahía (con la Compañía "Duende") // Otro Amanecer (con la Academia de "Rocío Soto") // Fobia (con la Academia de Sonia Valenzuela) Llanto al piano (con la Academia "Adagio") // Trance // Sangre Negra // Entre dos aguas // Camino del Rey o Noche de Velas.

~12,00 h. // Lugar: Parque M^a Cristina
II FESTIVAL DE ARTE CULINARIO DEL ESTRECHO Y CAMPO DE GIBRALTAR
Cocina Tradicional en Directo
ELÍAS ALFARO
(Bar-Rte. Entretejas de Algeciras).

~15,00 h. // Lugar: Parque M^a Cristina
Música Popular:
Actuación del Grupo Romero
"CHAPÓ FLAMENCO".

~17,00 h // Lugar: Parque M^a Cristina y alrededores.
IV PASEO DE CARRUAJES, JINETES Y AMAZONAS
Organiza: Meta-andalucía, Asoc. de Enganches del Campo de Gibraltar, Peña



C.D. El Caballo y Peña El Estribo
 ~21,30 h. // Lugar: Murallas Medievales
IV FESTIVAL DE RECREACIONES HISTÓRICAS

GRAN ESTRENO. Recreación Histórica:
**“EL GENERAL FRANCISCO JAVIER CASTA-
 ÑOS Y LA PLAZA ALTA DE ALGECIRAS”**

Guión: Antonio Torremocha (Historiador)
 Dirección: M^a Eugenia Ferrera de Castro
 (Profesora de Teatro de la Escuela Mu-
 nicipal de Música, Danza y Teatro “José
 Sánchez Verdú” de Algeciras.

REPARTO.-

Escena 1ª: Narrador - Juan Antonio
 Balcázar // Verboom - Gustavo Peñalva //
 Secretario - Manuel García

Escena 2ª: Narrador - Gustavo Peñalva
 General Castaños // Mario Fernández
 Joaquín Dolz - Pedro Gil.

Salazar - Juan Antonio Balcázar

Intervienen: Asoc. contra el Cáncer-Acade-
 mus-AA.VV. La Vía-AA.VV. San Isidro
 Un Barrio de todos-AA.VV. Alfredo Zana-
 legui y Vida Saludable.

~22,00 h. // Lugar: Murallas Medievales
**IV FESTIVAL DE MÚSICA Y DANZA DE LAS
 CULTURAS DEL ESTRECHO**

Intervienen:

JUDITH DE LA ROSA Y DUNCA GRECH

por la Escuela Municipal de Música,
 Danza y Teatro “José M^a Sánchez Verdú”
“CUADRO DE DANZAS”

Danzas y bailes Clásicos, de la Escuela
 Bolera, Estilizada y Danza contemporá-
 nea de Gibraltar.

LA BANDA MORISCA (Música Andalusí con
 Espíritu Flamenco)

Concierto “ALGARABYA”: Cantiñas, Tan-
 gos, bamberas, peteneras, serranas...





DOMINGO, 24 DE SEPTIEMBRE DE 2017

~12,00 h. // Lugar: Parque M^a Cristina

III FESTIVAL DE FOLKLORE DEL ESTRECHO Y CAMPO DE GIBRALTAR.

Intervienen:

Escuela Municipal de Música, Danza y Teatro "José M^a Sánchez Verdú", con MERCEDES ALCALÁ

-El Bolero de Algeciras.

ASOCIACIÓN FOLKLÓRICA

"JUAN NAVARRO" DE TORREMOLINOS

-Fandangillo de Facinas

-Fandango de Jimena de la Frontera

-La Jincaleta de Jimena de la Frontera

-Chacarrá de Benalup

-Fandango Saltao de Cortes de la Frontera

-Fandango Abandolao de Cortes

-Fandango de Gaucín.

COMPANÍA "NTRA. SRA. DE LA LUZ"

DE TARIFA

-Fandangos Tarifeños o Chacarrá

ACADEMIA DE FLAMENCO "EVA"

de la Línea de la Concepción

~14,00 h. // Lugar: Parque M^a Cristina

Entrega de Premios y reconocimientos.

~15,00 h. // Lugar: Parque M^a Cristina

Música Popular

Interviene:

Grupo Romero "AL AIRE LIBRE"

~18,00 h. // Lugar: Plaza de Toros

II CLASE PRÁCTICA DE TAUROMAQUIA ROMÁNTICA

Ganadería de La Palmosilla

5 ERALES 5, PARA: José Luis Becerra

"Corruco" (Esc. Mpal. de Tauromaquia

Miguel Mateo "Miguelín" de Algeciras)

// Clavijo (Esc. Mpal. de Tauromaquia

Miguel Mateo "Miguelín" de Algeciras)

// Pablo Maldonado (Escuela de Tauromaquia

de Granada) // Jorge Martínez

(Esc. Mpal. de Tauromaquia de Almería)

// Sergio Marchante // (Esc. Mpal. de

Tauromaquia Miguel Mateo "Miguelín"

de Algeciras).

2 AÑOJOS 2, PARA: Francisco Fernández

(Esc. Mpal. de Tauromaquia "Miguelín"

de Algeciras) // Guillermo Corbacho

(Esc. Mpal. de Tauromaquia Miguel

Mateo "Miguelín" de Algeciras).

Sobresaliente: Miriam Cabas.



ÍNDICE

El Alcalde de Algeciras	6
El Cónsul General de Marruecos	8
El Presidente de la Mancomunidad del Campo de Gibraltar	9
El Alcalde de La Línea de la Concepción.....	11
Cuatro años de trabajo bien hecho	12
El pregonero de Entremares-2017	14
En torno al pregón-2017	16
Bases del Concurso de Escaparates y puestos del Mercado	18
La Trocha, camino entre dos aguas	20
Exposición de fotografías de Dani Gil y Fran Montes.....	24
Pasarela del Bolero.....	27
Desde la Torre de San García.....	28
IV Mercado de Época Romántica	49
IV Encuentro Paco de Lucía.....	46
Grabados campogibaltareños y de contrabandistas en la obra del Barón Taylor	50
Pasacalles y Recreaciones Históricas.....	67
Carmen de Ronda. Recreación Histórica	68
El general Castaños y la Plaza Alta de Algeciras. Recreación Histórica.....	69
III Encuentro Flamenco Entremares	82
¿Cómo contemplar un cuadro?	84
IV Festival de Música y Danzas de las Culturas del Estrecho	89
IV Paseo de carruajes, jinetes y amazonas.....	91
III Festival del Arte Culinario	94
Algeciras en la Ruta de los Viajeros Románticos.....	96
II Clase Práctica de Tauromaquia Romántica	115
IV Festival de Folklore del Campo de Gibraltar.....	116
Programa de Actos “Algeciras-entremares 2017”	118

